Año V

Número 5.446

Número suelto : 12 Francos Un semestre: 350 Francos

PARIS

ENERO 1949

ORGANO

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ESPAÑOL

PORTAVOZ

U. G. T.

RECRUDECE SU FEROZ REPRESION REUNION de la Comisión

La conciencia internacional, con su silencio, Ejecutiva del Partido adquiere la responsabilidad de los cômplices

Los otros detenidos están

incomunicados. Esta medida,

màs que para efectuar inda-

gaciones que pudieran entorpecer el estar comunicados los detenidos lo hacen para

que los demás presos y visi-

tantes no puedan comprobar

el estado lastimoso en que se

encuentran los otros deteni-

Cuando se habla de paz,

cuando se quiere hacer que

el odio sea suplido por la

fraternidad entre los pueblos

y las personas, se està permi-

tiendo que un déspota, el ti-

rano que con Hitler y Musso-

lini se entendia, siga haciendo

con los demôcratas españo-les, con insistencia en los as-

turianos, uno de los mayores

escarnios que en la historia

de los pueblos se ha cometido.

Cuando el Papa, jefe supremo

de los catôlicos, habla de

amor al prôjimo, parece olvi-

darse que en un extremo de

Europa existe un pueblo que

sufre por imposición de un

cion papal. Franco, que til-

hombre que recibiô la bendi-

En otro lugar de este número publicamos la nota oficiosa de la reunión que acaba de celebrar la Comisión Ejecutiva del Partido. En ella se alude a la violenta represión que se ha recrudecido en España. Las noticias que nos llegan recuerdan, por su ferocidad, los primeros tiempos del sanguinario regimen que envilece a España y avertguenza -- debería avergonzar -- al mundo.

Esa represión alcanza caracteres morbosos en Asturias, donde, a pretexto de querer vengar la salida de aquel infierno, de un grupo de guerrilleros socialistas, los esbirros de Franco se han entregado a la sadica tarea de eliminar metôdicamente a todos los socialistas.

A continuación publicamos el grito de dolor y de protesta de quienes, hasta que salieron de España, dirigieron, en Asturias, nuestras organizaciones.

Una monstruosidad màs se , tumba de aquellos desgraciaestà cometiendo en Asturias. Los agentes de Franco, rabiosos y despechados por no haber podido impedir la salida de Asturias de veintinueve compañeros, a los que con saña perseguîan, se vengan en personas infelices que nada sabîan de nuestros propôsi-tos y, menos les pueden acusar de nuestra evasiôn.

Hacemos la declaración sincera, terminante, razonada con hechos, para dar a comprender que no nos hizo falta la cooperación numerosa de compañeros y compañeras en libertad para los trabajos de

La labor compleja ha estado en manos de compañeros en exilio. Los medios, ellos los buscaron. La presona encargada de que esos medios lle-garan a Asturias, a Asturias fué a ponerse en contacto personal con nosotros, con los miembros que pertenecîamos a la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana que, como es sabido, perteneciamos a la resitencia en los montes. Con él se acordô el lugar de embarque, dia y hora de salida. Sôlo a dos compañeros en libertad se les encargaron ciertas misiones. A petición de esos compañeros accedimos a que con nosotros vinieran a tierra libre y en Francia estàn; fuera de éllos no hubo nadie, volvemos a repetir, que participara o tuviera conocimiento de nuestros

propôsitos. Obra de la C.E. de la F.S.A. fué el examinar el lugar adecuado para embarcar. Observar el movimiento de la fuerza pública por dicho lugar. Nosotros elegimos los lugares que en los montes habían de pernoctar en las imprescindibles etapas los grupos y punto de convergencia de los mismos, ya en lugar prôximo adonde embarcamos. Esto ha sido todo. Nos iba en ello la vida y la del resto de los que en nosotros depositaron la confianza. La seguridad en estos casos siempre es relativa, pero quienes durante once años tienen motivos sobrados para conocer toda clase de peligros, no îbamos a dejar que nos hiciera nadie lo que nosotros pudiéramos hacer para vernos fuera del alcance de los que ahora se vengan en quienes han conocido nuestra salida y llegada después de hacerse pública por prensa y radio de Fran-

Hecha esta declaración, con el ànimo embargado de dolor, con indignación al tener conocimiento de lo que en Asturias està ocurriendo, nos dirigimos a la Comisión Ejecutiva del Partido para que ésta, a su vez. lo haja a la opiniôn universal, a los ciudadanos y ciudadanas del mundo para que se dirijan a sus Gobiernos demostrando con su protesta que se mantengan relaciones con un régimen cruel, tirànico, cuvos hombres representativos y sus secuaces violan todo principio, hacen de las personas guiñapos, sacian su instinto criminal en seres indefensos y son cobardes ante quienes, arma en la

cia e Inglaterra.

mano, saben defenderse. Cuando la O.N.U. acaba de aprobar la declaración que proclama los derechos universales del hombre, en Asturias con refinamiento neronesco, se lleva al sacrificio a los que seran martires que recuerda la de la antigua Roma. Los circos son alli las comisarias de policia y los cuarteles de guardia civil. Las tieras cubren su caerpo con vestidos de personas. A los fosos, como en el de « Fumeres », son lanzados, después de barbaramente maltratados v haber pasado por el suplicio de camaras eléctricas, quienes estiman deban desaperecer.

Tenemos noticias que varias personas han sido sacadas de su domicilio en la madrugada del dia 25 de noviembre. Cuando escribimos la presente, aun no se sabe sus paraderos. El « Fumeres » u otros pozos análogos será la vas. Una profunda noche en rangôn a imitar por una Eu-

individuo que menos practica el cristianismo, si como cristianismo se ha de considerar lo sano que la doctrina catô-

Si a los hombres libres llega el motivo de nuestra indignaciôn, muéstrenlo con su unànime protesta. Quien permaimpasible ante tanta tragedia demostrarà que el dolor de los demás no les im-

Sabemos que Franco y sus seguidores no se sonrojaran; no cabe en ellos el sentido de la responsabilidad en que han incurrido y estàn incurriendo, pero los trabajadores del mundo han de cumplir con su

El régimen de Franco ha sido, es y serà, mientras con él no se termine, un baldôn para el mundo libre, una vergüenza y, aunque sean consideradas duras las palabras, una inconsciente e insensata manera de permitir que un pueblo no sea libre, por que en ello no se pone un verdadero interés. Si esta pasividad persistiera; si todo ha de seguir concretàndose a meras declaraciones de probada inutilidad, esperamos, esperan los trabajadores españoles, una acción dràstica de sus hermanos de clase que haga posible el no permitir sigan ocurriendo cosas que, como las de Asturias, no tienen razôn de existir en el siglo XX. Siglo de moderna civilización, de progreso y de justicia so-

Juan HELGUERA, José MATA, Aristides LLANEZA, Manuel F. FLOREZ, Manuel E. CASA.

NOTA OFICIOSA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido los días 28 y 29 de diciembre de 1948. Por continuar, desgraciadamente, enfermos, no pudieron concurrir a dichas reuniones los compañeros Indalecio Prieto y Andrés

Se despacharon numerosos asuntos de tràmite.

Los compañeros Manuel Muiño, Paulino Gômez y Rodolfo Llopis fueron designados para que, en nombre de la Ejecutiva, asistan a los Plenos departamentales de Tarn-et-Garonne, Dordogne y Tarn, respectivamente.

El compañero Martinez Parera, representarà a la Ejecutiva en el prôximo Congreso de la U.G.T.

Se acordaron los términos en que debe redactarse la cir-cular que va a dirigirse a las Secciones acerca de la petición formulada por la Departamental de Tunez para que se convoque Congreso extraordinario.

Se examinô la situación internacional en relación con el problema de España, a la vista de los últimos acontecimientos.

Quedô designado el compañero Rodolfo Llopis para que asista al Congreso que el Partido Socialista de los Trabajadores Italianos celebrara en Milan en el mes de enero.

La Comisiôn Ejecutiva conoció la amplia información recibida directamente de España, en la que se describen los caracteres violentos que reviste la represión recientemente desencadenada por los esbirros de Franco, represiôn que, sobre todo en Asturias, llega a limites de ferocidad.

Igualmente conoció la sentencia dictada en Ocaña por los tribunales militares contra nuestro compañero Emilio Salgado, para quien se pedia la pena de muerte, y que ha sido condcnado a veinticinco años de carcel.

La Comisión Ejecutiva, recogiendo la iniciativa expuesta en reciente artículo por el compañero Indalecio Prieto, acordô centralizar en Secretaria cuantos documentos puedan reunirse acerca de la muerte heroica de tantos compañeros socialistas asesinados por los victimarios del régimen franquista.

La Comisión Ejecutiva, por último, ante las informaciones precipitadas que se han publicado acerca de la constitución en el exterior de un Comité delegado de Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas, se considera obligada a advertir a nuestros correligionarios que se atengan exclusivamente a las referencias que provengan de los ôrganos responsables del Partido.

Rececececececescos U N

Possessessesses por Carlos MONTILLA esessessessesses

« El único mal que hay es el miedo ridiculo de recurrir a la nacion para constituir la nación » (Mirabeau, en car-

ta a Montmorin, ministro de Luis XVI.) SPANA, nuestra tierra y nuestro pueblo, lleva màs de un siglo -

pongamos desde comienzos del - en busca de leyes fundamentales que nos permitan vivir en paz y civilizadamente. Estamos en período constituyente por lo menos, desde la fecha aludida, en la cual se pudo, y no se supo, aprovechar la ocasión que nos daba el interés nacional comun de defensa de nuestro suelo, para, unidos por ese haber constituido una auténtica nación. No lo hicieron asî nuestros abuelos, v. terminada la contienda, dieron comienzo a otra civil, que los nacidos después nos hemos encargado de ir reproduciendo periodicamente para entredegollarnos, como entre hermanos iberos es usual, y hacer polvo hasta lo que parece màs indestructi-

No se tome lo anterior como manifestación de un peșimismo estéril, que suprime toda esperanza de arreglo. No es eso. Y mucho menos aun quiere significar deseo de cargar exclusivamente sobre otras generaciones, culpas que indudablemente tuvieron, pero que no aminoran, siquiera, la responsabilidad que a la nuestra le cabrà si, dejamos perder hoy la ocasiôn que para constituirnos se nos presenta, por no querer atacarla de frente como es preciso hacer-lo, pues por algo a la ocasión

la pintan calva y resulta imposible, una vez pasada, cogerla por los pelos.

Las consideraciones anteriores, y las que pienso ir tejiendo me las sugiere un libro recien leido y la vista de los sucesos actuales que con claridad muestran cômo la coyuntura creada por las circunstancias, no puede ser más favorable para resolver esa crisis constitucional de régimen político, endémica en España y agudizada desde la terminación de nuestra guerra que debería ser, para siempre, la última de las civiles renidas en nuestra tierra. Si la pasiôn, por una vez, no nos quita el conocimiento, la empresa es no solo hacedera, sino fàcil. El libro a que me refiero es

el titulado « Por qué cayô Al-

fonso XIII » y son sus autores el duque de Maura y Don Melchor Fernandez Almagro. Conocidos ambos de sobra para cualquier lector español un poco curioso, no voy a descubrirlos yo ahora, ni menos a detallar aqui, sus bien probadas dotes de observadores agudos, historiadores correctos desde su punto de vista, buenos escritores y excelente cri-tico literario Fernandez Almagro. Si quiero hacer constar cômo, el primero fué con-fidente predilecto de Don Antonio Maura, situado por eso en magnificas atalayas y en condiciones inmejorables pa-ra ver, conocer, relatar y enjuiciar sucesos contemporàneos, en la mayoría de los cuales su padre y él mismo inter-vinieron en forma màs o me-nos directa. Me atrevo a añadir que, sin embargo, no es él, entre los hijos del estadista español monarquico, el que

ha heredado ni las cualidades fisicas — impulso y actividad que hicieron de Don Antonio ni las otras espirituales el arquetipo del político. Esas características fueron a parar, no solo por cauce paterno sino derivadas también de la familia de su madre, a su hermano Miguel; y bien visibles estàn en carta suya que figura en el apendice del libro, escrita a su hermano, el año 17, en la cual lo que el uno no vé lo acusa el otro y hasta indica las consecuencias de los acontecimientos de entonces. Don Gabriel Maura y Gamazo es, más que un político, un in-telectual. Lo mismo le ocurre a su colaborador, viejo amigo mio, cuyo afecto no me faltô cuando la fortuna me era contraria y otros, más obligados que él, me lo retiraron cobardemente. Es ocasion esta que aprovecho para reconocerlo asî y agradecerselo en pù-

blico. La obra, cuyo anàlisis detallado no es mi propôsito ha-cer, ni menos aun la crítica reposada que exige y merece, està redactada en muy buen castellano y en estilo fàcil, que hace amable y amena la ectura de un texto, salpicado de anécdotas y en el que no faltan los perfiles de politicos de la época, vistos, a ve-ces, con ojos no del todo benévolos y dibujados, siem-pre, con trazos que acusan bien los rasgos esenciales del retratado.

Habiéndose propuesto, los

autores, reducir su estudio al tema concreto que sirve de tîtulo al libro, en él solo se intenta determinar y poner de relieve las causas que ocasio-naron la desaparición de la Monarquia analizando los antecedentes del « régimen oligarquico bipartito » tulo 1°) que funcionô durante la Restauración, y discurriendo acerca de los partidos políticos — liberal y conservador —, creados ambos, por la habilidad política de Canovas (« profesor de corrup-ción » le llamô Don José Ortega), partidos cuyo desmoronamiento comenzô al morir quien los había forjado y sos-

La relación de hechos es

clara, ordenada y en general, como se dice ahora, objetiva, « Se rehuven, por sistema, comentarios críticos, deseosos los autores — de que cada lector forme a sus anchas et juicio que le acomode » Este criterio, correctamente servido, no supone una neutralidad frîa e împosible, ni exclu-ye que el historiador vea hechos y personas a través de su alma y acuse opiniones con las cuales se puede o no estar conforme, pero que so-lo al terminar el libro, y en sus parrafos finales, dejan de ser ecuanimes y ponderadas, disonando del tono en que hasta allì se han sabido mantener van creido necesario pegar los analistas. !Làstima que haese lunar! Lo es en su sentido castellano y no « grain de beauté » como dicen en Francia. Para no quedarme con ese mal gusto de boca del sorbo final, relei, antes de dejar el libro, lo que en su pàgina 160 se dice sobre las dictaduras, exacto y magnifico, y, por más sinceramente sentido, mejor escrito también. Sin querer, y contra la intención anunciada de no ha-

del libro que es lo interesante para mi. Establecida por los autores « la antinomia absurda entre el raquitismo cívico nacional y la corpulencia democrática del estatuto legislado », parece que, ellos, a esa antinomia y a la desaparición de los dos partidos turnantes en la gobernación del país atribuyen, sobre todo, la caida de

Alfonso XIII.

cerlo, me separo de la linea

que al comenzar a escribir me

impuse. Vuelvo a la médula

Admitida la efectiva contradicción, que los autores señalan, entre las leyes y la educación política de la masa del pueblo, y aunque no deba a ese solo hecho, ni principalmente, atribuirse el no menos efectivo divorcio entre gobernantes v gobernados, causa principal de la mala marcha de los negocios públicos, se me ocurre preguntar : ¿Hicieron algo eficaz para dar al pueblo educación política de la otra, que sin ésta es dificil aquélla — esos partidos cuya desaparición se lamenta ? En la Monarquia, durante el período que se estudia, solo Don Francisco Silvela - otro intelectual metido a político - le tomô el a España, no se lo supo hallar y, descorazonado; abandonô la lucha. Los únicos que, en auténticos hombres

(Continua en la pagina 2)

acia una nueva (por Fernando Careaga

Los lectores de EL SOCIALISTA se han deleitado en varias ocasiones con trabajos inéditos del mismo colaborador que nos brinda este interesuntisimo artículo, que como otros anteriores, llega a nuestras manos autorizado por simples iniciales. Pero nosotros, hiriendo una modestia a todas luces excesiva, sustituimos hoy tas iniciales por nombre completo del autor, don Fernando Careaga, joven diplomàtico que, por fidelidad a la Republica española, sufre los rigores materiales morales del exilio. Et señor Careaga viviô en China algunos años. Esta circunstancia y su vasta cultura le han permitido ha-cer, escribiéndola con la galanura de estilo que le es peculiar, una magnifica sintesis del gran drama

chino. n medio del lago levàntase el pabellôn de blanca porcelana. Para llegar a él, es necesario pasar por un diminuto puente de jade, arqueado como el lomo del tigre al acecho. En este pequeño palacio reunense algunos amigos. Hablan, beben y contemplan en el agua, verde y ondulante, el reflejo de las peonias que adornan la balaustrada. Algunos, con las mangas recogidas y el birrete calado hasta los ojos, escriben versos. El arco del puente es como el creciente de la luna. Los reflejos de las peonías, como muchachas que bailan...

De dônde es esta escena tan civilizada, tan fina, tan pulcramente descrita? Li Po, poeta jovial y exquisito, es quien nos la ofrece en uno de sus bellos poemas. El lugar de la acción està situado, probablemente, en la China del Norte; el tiempo es el de mediados del siglo VIII de nuestra Era. Pensemos un poco en lo que esto significa.

Por esos años viven los jôvenes pueblos de Europa sumidos en la mayor barbarie social. Son los tiempos del emperador Carlos, el de la barba florida, los de las sagas nôrdicas, los de los albores de nuestra Reconquista. Las costumbres son de una rudeza v una tosquedad comparables a las de las épocas más primiti-

hombres cuya existencia se desliza tan simple e ingénuamente como la de los animales. El contraste de esa Europa con la China contemporànea no puede ser màs sensible. En el pars del poeta Li Po, hace ya siglos que la sociedad celeste disfruta de los

llermo de Prusia mete en el alma el virus cuartelero, Pero la China del noble Kieng Lung no era, en rigor, sino la de Li Po o la del alegre l'u Fu, en pleno siglo VIII, o la del grave Wei Shing, que escribia sus poemas mil quinientos años antes. Todo era igual. beneficios de la civilización Nada había cambiado. Pare-



La Gran Muralla de China

màs refinada. Esa sociedad, que viste túnicas de seda, 1abra el marfil en encajes de filigrana, y come en vajillas de finisima porcelana, ha sabido crear una magnifica literatura, un estilo arquitectônico original, un arte y una artesania de expresividad prodigiosa, y un sistema politico, en fin, que bajo el símbolo del Hijo dei Cielo, puede calificarse de democracia agricola, social y letrada. Y por esos mismos años ve la luz, también, la « Gaceta de Pekîn », cuya publicación se proseguirà hasta nuestros propios dias.

CRISTALIZACION DESBARATAMIENTO.

En este fluir de la historia, en estos once o doce siglos que median de Carlomagno a Monsieur Vincent Auriol, ha sufrido Europa una evolución hondisima, una portentosa e increible transformación. Su espîritu, duro y luminoso como el diamante, ha quebrado la oscuridad que la rodeaba, y avanza ahora, a grandes trancos decididos, por los caminos nuevos de la ciencia. En pleno siglo de la « llustración », Voltaire harà, todavîa, el elogio màs cumplido de la sabiduria de Oriente, presentàndonos al Gobierno pacífico v escolàstico del emperador Kieng Lung como pa-

cîa como si la sociedad celeste estuviera petrificada. Y asî, cuando en 1842 abrieron los ingleses a cañonazos los puertos de China al comercio europeo, el enorme Imperio no pudo resistir. A partir de aquel momento, de aquella oprobiosa guerra del opio, la desintegración de su sistema multimilenario opérase con extraordinaria celeridad. El fenômeno de cristalización no podia resolverse màs que por un proceso violento de rompimiento y fractura. Y al choque con la civilización de Occidente, hundrôse, con rapidez, el añejo concepto de gobierno y la vieja cultura de una China admirable, pero anquilosada.

Para 1911 el influjo de las nuevas ideas habîa conseguido el derrocamiento de la dinastia imperial y la proclamación de la República. Sin embargo, el hecho de cortarse la coleta — que simbolizaba el vasallaje impuesto por la dinastîa manchů - y proclamar la República, no equivalía, como es de comprender, a la transformación real del país en un Estado moderno y progresivo. Lejos de ello, la revolución de 1911 señalô el comienzo de un caos caracterizado por la dislocación politica y el reinado de los denominados « war lords », de los « señores de la guerra », esto

vuelve las mentes de aquellos propa a la que Federico Gui- es, de la regresión a un pe-

CHIANG-KAI-SHEK.

En 1927 surge una figura vi-gorosa que, tras prolongadas y brillantes campañas militares, logra, aparentemente, la unificación del país. Este n u e v o personaje se Ilama Chiang-Kai-Shèk. Es un general salido de la famosa Academia Militar de Whangpoa, y que realiza ulteriores estudios profesionales en el vecino Japôn. Chiang-Kai-Shek està casado — circunstancia capital — con Mayling Soong, el más atractivo y americanizado miembro de una extraordinaria familia, tan poderosa e influvente, que circula el irônico dicho de hallarse la China actual bajo la « dinastia Soong». En efecto, una Soong es la viuda del Dr. Sun-Yat-Sen, fundador del Kuomintang y padre de la Re-publica china. Otra hermana Soong es la esposa del ministro - perpétuo ministro -Kung, descendiente, por cierto, y en lînea directa, de Confucio, que en chino tiene el nombre de Kung-Tsé. Otro hermano, el inteligente y capaz T. V. Soong, ha ejercido, ejerce, una acentuadisima influencia en la gobernación del país. Experto financiero, desempeña en la actualidad el cargo de gobernador autônomo de Kwangtung. Sun Fo, el presidente del último Gobierno, es también de la familia, como hijo de una Soong y del ilustre Dr. Sun-Yat-Sen.

Cantôn, la gran ciudad del Sur, es la cuna del nuevo movimiento, que encabeza, en 1927, Chiang-Kai-Shek, y que va extendiéndose gradualmente a todo el país. La Rusia



ron a propôsito de la admi-

carril del Este.

avance de las tropas com unistas -, cunde el pànico entre los residentes de las concesiones. Todas las grandes potencias, é incluso la España de Primo de Rivera que enviô el « Blas de Lezo ». mandan buques de guerra pa-ra la protección de sus respectivos connacionales. Pero no pasa nada, y los soldados Chiang prosiguen su marcha hacia al Norte, dando fin y remate a la unificación del pais. Cuando el que estas lineas escribe llego a China, en 1930, las hostilidades habîan terminado oficialmente, aunque, en realidad de verdad, el equilibrio de fuerzas era muy precario y la sumisiôn de los « señores de la guerra » mas bien nominal. Chang-Hsue-Liang en Manchuria, Yen-Shi-Shan, en Shansi v el viejo v errante Feng-Yu-Shian. obedecian a Nanking cuando lo tenîan por conveniente. Chiang-Kai-Shek, una vez logrado el objetivo que perseguîa, no tardô en desembarazarse de sus consejeros soviéticos. Las relaciones con Ru-

sia entraron en una fase difi-

cil y los incidentes menudea-

sando en la Iglesia metodista. Palideciô, en estos años la estrella del Kremlin, buscando refugio los escasos afiliados comunistas en la región de Yenan. Desventuradamente para Chiang, el horizonte se le cerrô de nuevo con los ceñudos nubarrones de la expansiôn imperialista nipona. en 1931 tiene lugar el incidente de Mukden, que sirve de pretexto para la agresiôn à Manchuria; al año siguiente se produce la llamada « pequeña guerra de Shanghai

nistración conjunta del ferro-

Chiang, probablemente ins-

tigado por su esposa, convir-

tiôse al cristianismo, ingre-

y, finalmente, se formalizan las hostilidades con la invasiôn general de China, en COLAPSO DEL SISTEMA. DURANTE la II guerra mundial, recibiô la China na-

cionalista, cuya capital era Chungking, la ayuda, en gran escala, de los EE. UU. Todo el mundo recuerda aquella famosa carretera de Birmania — « Burma Road »

y el abastecimiento aéreo, sobrevolando el Himalaya. De cômo se utilizaba esa ayuda y deela escandalosa corrupcion del régimen, mucho hubo de relatar en Washington el enviapersonal del Presidente Roose-Chiang, general Joseph Stilwell. Finalizada la guerra, viôse elfren tado el generalia simo chino (continua a la

pagina 2) .

PEKIN. - Calle de los Orfebres,

HACIA UNA NUEVA

c o n el igualmente gene-ralisimo moscovita, el cual parecîa dispuesto a recoger la herencia japonesa, apropian-dose, por lo pronto, Manchuria. Washington se alarmô de los progresos que realizaban los comunistas chinos y re-solviô confiar al general Geor-ge C. Marshall la misiôn de hallar una solución al conflicto interno de aquel país, que amenazaba desorbitarse en una posible conflagración Marshall, tras àrduas e infruetuosas gestiones, diô por fracasado su cometido, con lo que retornô a los EE. UU. elevando al Presidente Truman un acabado informe sobre los origenes, estado y eventuales remedios de la situación del país. Marshall advertia las graves consecuencias que habria de acarrear la continuación del sistema gubernamental nacionalista, y preconizaba la inmediata adopción de medidas radicales con objeto de liberalizar y sanear la adminis-tración. Nada se hizo, y los mismos oídos de mercader prestô Chiang a las admoniciones de los generales Hurley Wedemeyer, que sucediron a Marshall.

Mientras tanto, los comunistas de Yenan, bajo la direccion de su competente leader Mao Tse Tung, completaban la ocupación de Manchuria y extendîan sus zonas al norte del rîo Yang Tsé. Se dijo que en la gran batalla de Sepingkai, quedaron sobre el campo cadàveres de soldados soviéticos vestidos de uniforme. Fuese o no cierto, el hecho es que la venalidad, la corrupciôn y la inepcia de los funcionarios y generales nacionalistas hacîan casi supérflua la ayuda directa del Kremlin a las tropas comunistas. De la ayuda americana beneficiàbanse, en realidad, casi tanto los unos como los otros, puesto que las continuas derrotas de los nacionalistas, las deserciones en masa y hasta la reventa de las armas - comprobada en algunos casos ponîa a disposición de los ejércitos comunistas cantidades ingentes de material de guerra norteamericano.

Esta sorprendente falta de honradez administrativa, responde, precisamente, a uno de los aspectos más caracterîsticos de la sociedad celeste. La unidad social china no es la nación, ni la provincia, ni aun el «Hsien» o distrito comunal. En la inmensa China, que no puede ser conceptuada como una nación en el sentido occidental, la sola unidad social es la familia. Si uno se comporta como buen hijo, si uno atiende y cuida con solicitud de los intereses de la familia « latu sensu » deudos, allegados, etc -, anteponiéndolos a toda otra cualquiera consideración, las exigencias de la moral que enseño Confucio, habran quedado satisfechas, irrôguese o no, con ello quebrantos al interés general de la patria, Estado, administración pública demàs abstracciones polî-

tico-juridicas. China no constituye una verdadera nación. China es, tan solo, una expresión que sirve para designar una cultura que se sobrevive merced al instrumento de una escritura comun. De ahî, histôricamente, la importancia de los letrados y el menosprecio a los guerreros. China fué el único Estado que fundamentô su autoridad sobre el conocimiento v la sabiduria. Sus formas democràticas de gobierno y su desestimación de la fuerza bruta, la convirtieron en la antîtesis de Esparta. Y esa fué su gloria, que, sin embargo, encerraba en ella la semilla de su propio aniquilamiento.

Chiang-Kai-Shek era hombre de mentalidad arcàica. Su empresa unificadora adolecía del grave defecto de carecer impulso renovador, de ideas nuevas, de concepciones revolucionarias. La Constitución política del Kuomintang, obra de Sun-Yat-Sen, nunca pasô de lo escrito a lo vivo. Todos los antiguos problemas quedaron como estaban, y la continuación de Chiang-Kai-Shek en el Poder resultaba ya, a todas luces, tan inùtil como gravosa.

FINAL DE UNA ERA.

Washington, tal vez sorprendido por la rapidez de los acontecimientos, ha rehusado acudir en socorro del derrotado generalisimo, y presencia expectante el final de su drama. Un Gobierno de coalición, con predominio de los comunistas — que aparece como la probable fôrmula alternativa - modificaria fundamentalmente las posiciones de los dos grandes rivales - Rusia y los EE. UU. - en Extremo-Oriente. Incluso en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas nos encontrarîamos ante el hecho de que dos de los Cinco Grandes pertenecian al bando totalitario. La distribución de fuerzas polîticas en Asia sufrirîa una teración sustancial. No tardarian en experimentarse los efectos en las zonas que se encuentran en estado de fermentación política, como son las de Indochina, Birmania, Indonesia y la Federación Malava. Washington confîa, quizàs, en que los vigorosos sentimientos de xenofobia del pueblo chino, determinen la repetición de lo sucedido en 1928, cuando Chiang-Kai-Shek arrojô por la borda a sus con-

China

sejeros rusos. No obstante, las circunstancias son hoy muy otras, y sería excesivamente arriesgado especular con factores tan poco consistentes. Lo que haya de ser, sôlo el padre Cronos habrà de decirnoslo. No hay duda de que la vieja e ilustre China ha entrado en una etapa histôrica, que parece preludiar el comienzo de un periodo nuevo. Atraviesa en estos últimos cien años, la crisis de sus valores tradicionales, de su antigua cultura, incapaz, al parecer, de luchar victoriosamente con las corrientes universales modernas. Un pais vastisimo, conteniendo la quinta parte, cuando menos, de la población del globo, emprende la marcha por nuevos derroteros v hacia nortes imprecisos. Y su dilatado territorio, que se extiende desde las provincias calientes de Fukien o Yunnan, donde caza el tigre y discurren en libertad los rebaños de elefantes, a las heladas regiones del rio Sungari v la frontera siberiana. que recorren los tramperos v buscadores de pieles, serà, acaso, objeto de un grandioso experimento de no ensayadas formas políticas.

ETERNIDAD DE LI PO. Y sin embargo... Por encima de los siste-

mas y de los hombres: de las convulsiones sociales y de las guerras, triunfarà siempre la vida. La vida que es perpétuo cambio y constante mudanza; la vida que resbala, que no es posible sujetar en moldes o fijar en doctrinas; la vida, que es varia y siempre idéntica a sî misma, con sus valores perdurables y su humana perennidad. Por eso, cuando alguien nos habla con el acento de la vida, su voz nos llega a través de las edades, ignorando distancias y al margen del tiempo y el espacio, para resonar en nuestros oi

dos con frescura inmarcesible. Nada mejor, pues, como conclusión de estas lineas que escuchar de nuevo la aùrea voz de Li Po, tan sabidora y apacible:

« Me he sentado a escribir versos. Si levanto la cabeza puedo ver, a través de la ventana, el movimiento de los bambues. Producen un rumor de manantial. El cielo es azul Los caracteres que voy trazando se parecen a los botones de ciruelo esparcidos sobre la nieve... El aroma de las menudas naranjas de Kiang Nan desvanécese si las guardais demasiado tiempo en las manos. Lás rosas necesitan sol. Las mujeres, amor. Los caracteres que yo trazo no necesitan sino el rumor de los bambues; y son eternos, jeter-

Fernando CAREAGA. Biarritz, enero 1949.

MUNDO DEL TRABAJO

Distinción a sindicalistas.

El cônsul general de Italia en Nueva York ha impuesto las insignias y la estrella de la Solidaridad nacional, a propuesta del ministro de Relaciones conde Sforza, a los dirigentes sindicalistas de la F.A.T. compañeros David Dubinsky, presidente de la Uniôn internacional de trabajadores del Vestido, y Luigi Antonini, presidente de la Uniôn italoamericana del trabajo (màs de 40.000 obreros italianos en los EE. UU.), por méritos alcanzados en su labor de ayuda a la causa de la reconstrucción italiana.

para niños.

Los trabajadores del Vestido de la región neovorkina han festejado la realización de un bello proyecto que habían apadrinado en Europa : la construcción de una ciudad para niños en Palermo (Sicilia), que ha sido titulada « New York ». Ha costado unos 220.000 dôlares. Se encuentran en ella dormitorios, escuelas, talleres, una capilla, una enfermeria y un teatro. Fué construida en 121 dias, bajo la dirección de John Patrick Carrol Abbing, presidente del Comité nacional italiano de ayuda a los « sciuscia » (los chicos de la calle). El mismo Carrol Abbing ha dirigido y construido la « República de los chicos » en Santa Marinella, cerca de Roma, Esta idea de « ciudad para niños » fué popularizada en los Estados Unidos por el ejemplo de la « Ciudad de los pequeños » fundada en Nebraska por el padre Flanagan, de la cual se nos diô a conocer una versiôn cinematogràfica, interpretada por el célebre actor Spencer Tracy, que muchos de nuestros lectores recordaràn. Los trabajadores americanos del Vestido han sostenido financieramente aquel provecto de ciudad para niños en Italia porque son ellos mismos en su mayor parte originarios de este pais.

El problema número uno del cual se ocupan actualmente el Gobierno y la organización sindical, es el de la desocupación de la mano de obra, que en Italia viene ofreciendo caracteres verdaderamente dramàticos. En mayo, habîa inscritos en los registros de paro dependientes del ministerio del Trabajo 2.400.000 trabajadores sin empleo. En junio, se observô una baja de 100.000. Se ha realizado entre noviembre y diciembre una verificación del censo a fin de establecer cifras lo màs concretas posibles, y aunque todavia no se tienen datos definitivos, el ministro del Trabajo, Fanfani, admite que actualmente pueden resultar alrededor de 1.525.000 desocupados completos, más 180.000 sedentarios o « casaneros » y 60.000 que trabajan aleatoriamente en otras actividades. De aquel millôn y medio, una tercera parte serian mujeres. Por contra, se calcula que hoy en Italia hay cerca de veinte millones de asalariados de ambos sexos que trabajaban con regularidad. El Consejo de ministros, recientemente, dando priori-dad a este problema, ha examinado las lîneas generales de los programas de producción que deben ser financiados con el Fondo-liras del primer año de actuación de la avuda americana a Europa y puso a punto un provecto de ley que afecta a programas de agricultura, marina

mercante y trabaios públicos

por un gasto total de 105.000

millones de liras. Se estima

que este plan absorberà ràpi-

damente de 250 a 300.000 desocupados.

La agricultura francesa.

Tomando como 100 la producción media anual de la agricultura francesa en el periodo 1934-1938, la producción de los años de la postguerra da estos coeficientes : 1946, el 88 ; 1947, el 84 ; 1948, el 99. Ell plan Monnet prevé una intensificación que debería dar para 1949-50 el coeficiente 113, y en 1952 el 139. Este aumento del 40 por 100 en cuatro años se estima totalmente razonable a condición de que los servicios de vulgarización y de propaganda entre las gentes de la tierra sean convenientemente desarrollados. En Francia se dispone para estos servicios de un ingeniero para 6.000 agricultores. En los Estados Unidos hay uno por quinientos y en Holanda uno

por trescientos.

continente. » - El ex-carlistôn Esteban Bilbao, ahora franquista rabioso, colmado de atenciones y honores en el régimen que to el argentino Poncio y Gotiene esclavizado a España, presidente de ese engendro dov. que los medios oficiales de alli denominan Cortes, ha pronun-

ciado un «gran» discurso cuando la aprobación de trámite de los presupuestos del Estado por 1949. Y refiriéndose a « eso » que llaman elecciones municipales, entre otras cosas dijo: « No se trata de una polémica con nuestros adversarios sino de practicar mejor la democracia. La revolución de nuestros días tiene por signo la justicia social, que nada ni nadie puede contener. Soñamos todos con el bien comun y esta es la tarea màs pura de la democracia exactamente pura y de auéntica soberania nacional. Toda esta labor que os he expuesto, no habrà Gobierno ni

Triptico.

Un tal Poncio Godoy -

¿ Poncio y Godoy? ¡ Hum! —, del periodico « El Sabado »,

de Buenos Aires, ha visitado la España franquista en cali-

dad de invitado privilegiado.

Después de haber sido tratado

alli a cuerpo de rey por los

servicios dependientes del ti-

rano usurpador, declarô que

« España marcha con media

hora de adelanto respecto al

que pueda derrocarla ». A ese « quien pueda » le faltan las palabras « por ahora » de la canción que saben todos nuestros compatriotas.

institución ni nuevo régimen

- Pero vengamos al tercer disco. En estadística de la Dirección general de Rentas se da referencia de contribuyentes por renta con las cifras siguientes: Con 60.000 a 100.000 pesetas anuales figuran 2.714 personas; de 100.000 à 150.000 anuales, 1.783 personas; de 250,000 a 500,000 anuales, 962 personas; de 500.000 a un millôn anuales, 267 personas; de màs de un millôn de pesetas anuales de renta, 59 personas. De éstas últimas de más de un millôn, en Barcelona hay 14; en Madrid, 12; en Vizcaya, 12; en Sevilla, 4; en Guipùzcoa, 3; en Baleares, 3; en Las Palmas, 2; y una en Badajoz, Càdiz, La Coruña, Granada, Murcia, Tenerife, Santander, Zaragoza y Vigo.

Esto, por lo que ha sido declarado. Aunque hay una infinidad de gazapos ocultos, lo no declarado no cuenta. Ni los no declarantes tendran nada que temer de los mandamases si estàn a bien con ese providencial v salvador régimen que marcha « por la gracia de Dios ». Si al lado de aquellos felices rentistas hav

patriotas que trabajan mas que nunca sin que sus « rentas » les lleguen siquiera para mal comer, y que encima no tienen los más elementales derechos de exponer sus sentimientos y opiniones, es que con el franquismo se està bajo el signo de la justicia so-cial, mirando por el bien comùn, en la tarea màs pura de la democracia y en la auténtica soberania nacional, como

ha dicho Esteban Bilbao. ademàs con que España anda con media hora de adelanto sobre el continente, como exul-

'Pobre España !

Analfabetismo

El Estado franquista vierte miles de millones (cada año màs) para atenciones militares, en policia, en « justicia », en todo aquello que constituye aparato de guerra, de represión y de opresión. Y deia con escasas dotaciones cosas que representan infinitamente mas en un pueblo civilizado, como son la riqueza econômica, los trabajos públicos, los servicios de sanidad, la instrucción general del pueblo. En atenciones de las mencionadas en primer término, improductivas y que menos interesan al paîs, se consumen màs de los dos tercios del presupuesto general del Estado. Entretanto, algo que es tan importante como el heeho de que todos los españoles sepan Jeer y escribir, sigue lamentablemente descuidado. No es que no se haga nada. Es que se hace relativamente poco. Asî, tenemos aun en España un 35 por 100 de compatriotas que no saben leer o escribir. Y al Gobierno franquista se le ocurre, tratando de aminorar eso que al parecer empieza a causarle vergûenza, dar una orden en el « Boletin Oficial del Estado » estableciendo obligación a empresarios y patronos de organizar clases para el personal de ellos dependiente « a fin de contribuîr a la extinción del analfabetismo », utilizando a este objeto los días en que las industrias estén paradas a causa principalmente de las restricciones en el suministro de energia eléctrica. Disposiciones de esta clase dan a pensar si los más analfabetos de todos no seràn los propios dirigentes del Gobierno, aunque sepan leer y escribir.

En tanto existan gobiernos dictatoriales ,no hay màs que un medio de asegurar la paz : el ser tan fuertes por lo menos co-Paul-Henri SPAAK plona, se ha dirigido al Instituto Nobel, de Estocolmo, for-

MIRANDO'a ESPANA RESPONSABILIDAD rigirme a ti que, como yo, sin hacer remo yo, sin hacer remo yo, sin hacer remo yo, sin hacer removes y avenigadas

DE TODO UN POCO

nuncia a viejas y arraigadas convicciones, antepones a todo el deseo que nos es co-mún : la libertad de España. Dejemos de lado a quienes antes que este nuestro anhelo, colocan egoismos o locuras. Como dijo Publio Siro : « el mejor consejero para el hombre es el tiempo », y este tiem-po que transcurrió llevándose fàciles ilusiones nos mostrô la realidad de nuestro drama, con el que hemos de enfrentarnos inteligentemente poniendo razôn por encima de pasiôn, haciendo que ésta esté al servicio de aquella y no la ofusque.

No perdamos tiempo en delimitar lo que nos condujo a esta realidad, si nuestros errores, los de los demás, o

El Gobierno laborista ha

anunciado en un « libro blan-

co » un vasto programa que

tiende a lograr la « autosufi-

ciencia » de la economía bri-

tànica para mediados de 1952,

época en la cual cesaran las

ayudas americanas del plan

de reconstrucción europea.

La realización del programa

laborista, que interesa todas

fas ramas de la producción

nacional, se basa en el mante-

nimiento de la austeridad y

en el incremento mayor posi-

ble de la producción. Lo prin-

cipal de este plan inglés ,en

sus lîneas generales, podrîa

resumirse en los siguientes

cuatro puntos: 1. Aumento

de las exportaciones hasta un

nivel superior por lo menos en un 50 por 100 a las exporta-

ciones de 1939 ; 2.- Inver-

siôn de capitales productivos

al ritmo de cerca dos mil mi-

llones de libras esterlinas por

año ; 3.- Aumento del 15-20

por 100 de productos de con-

sumo para el mercado inte-

mento en las disponibilida-

des de géneros alimenticios de

producción nacional para sus-

tituîr las importaciones. Du-

rante el período de cerca de

cuatro años hasta 1952, se

tratarà de comprimir la im-

portación hasta el más bajo

La Casa Argentina, de Pam-

Inversion de valores.

nivel posible.

4.- Substancial incre-

Plan econômico

inglés

ambos conjuntamente. El pasado, dejémoslo al historiador que lo analice friamente. El presente debe acuciar todos nuestros afanes, y no nos dejemos prender nuevamente en aquellas doradas quimeras que nos impidieron escuchar a tiempo llamadas a la sensatez. Tenemos que desprendernos de todos los prejuicios que puedan entorpecer nuestros movimientos tendentes a destronar a Franco, pues los que andamos por el exilio con más o menos dificultades estamos obligados a hacer los dias soportables a los que viven en España, si vivir se dice por sufrir hora tras hora o terminar para siempre al pie de

l cualquier paredôn o en la cu-

mulando el requerimiento de

que el premio Nobel, de la

Paz de 1948 sea oforgado al

dictador Perôn. Parece una

broma, y no lo es. Son varias las agencias de información

que lo afirman. Los « chés »

pamplônicas se han adelanta-

do. Esa petición correspondía

hacerla en todo caso el 28 de

diciembre, dia de los Inocen-

tes, fecha en que los usos per-

miten ciertas extravagancias.

¿Qué méritos podrîan aducir-

se a favor de Juan Domingo

Perôn ? Un militarote con an-

tecedentes de conspirador contra la legalidad constitu-

cional, que, metido a « hacer

politica », en connivencia con

un clan de paniaguados, so-

mete a su pueblo a la férula

de su dictadura personal ;

que persigue sanudamente a

los discrepantes ; que ignora

voluntariamente los derechos

màs elementales, civiles y po-

líticos, de los ciudadanos ;

que aumenta desmesurada-

mente el presupuesto de gue-

rra de su paîs con afanes im-

perialistas ; que alienta todos los golpes de Estado militares

que van aniquilando la sobe-

ranîa del pueblo en buen nù-

mero de paîses del continen-

te americano y lanza brasas

para que se enciendan gue-

rras civiles ; que està culti-

vando gérmenes de conflictos

con los países vecinos que el

dîa menos pensado desembo-

caràn en verdaderos dramas.

ción rastrera de esos argen-

tinos podía llegar a más. Sien-

do consecuentes, ¿por qué no

habria de pedirse el premio de la paz a favor de Hitler y

Mussolini, a tîtulo pôstumo ?. Porque, después de la heca-

tombe que provocaron, una

vez que hubiese dominado el

mundo hubiera advenido tam-

bién el reinado de la paz, no

fuera por otra razôn que por-

que « tras la tempestad viene

Respondiendo a las decla-

raciones del departamento del

Estado norteamericano sobre

la « epidemia » de complots

militares en la América lati-

na, el Gobierno chileno co-

munica que apova resuelta-

mente la iniciativa yanqui de

abrir un periodo de consultas

con vistas a adoptar medidas

destinadas a poner fin a las

amenazas contra los regime-

nes democràticos en aquel

continente. Chile estima tam-

bién que los atentados contra

el orden constitucional que se

estàn sucediendo implican

una violación de los princi-

pios del Tratado interameri-

cano de Rîo de Janeiro, en

los que se preveía que las

obligaciones mutuas de de-

fensa y de ayuda entre Repù-

blicas americanas son estre-

chamente dependientes del

respeto a los ideales demo-

cràticos. Considera Chile no-

cesaria la adopción de medi-

das enérgicas y ràpidas para la defensa de la democracia

El secretario general de la

Asociación de escritores so-

viéticos, Alejandro Fadeieff,

ha publicado en la « Gaceta

Literaria » un artículo criti-

cando vivamente a los criti-

cos rusos que se especializan

en las crônicas teatrales, por

sus zalamerias y adulaciones

por todo lo que les llega del

Occidente. No admite Fadeieff

que hava críticos de teatro

que afirmen que las escenas

dramàticas son cosa distinta

de las escenas políticas. « Lo

que hace falta - escribe -

es un realismo socialista, una

reproducción fiel de la vida

soviética, la presentación del

hombre soviético de un mo-

do que manifieste superiori-

dad respecto de los otros se-

Antes nos la daban los na-

zis con la superioridad de los

arios. Ahora nos vienen los

bolcheviques con la superiori-

dad del « homo soviéticus ».

Cambian los nombres, pero los

procedimientos vienen a ser

No creemos que existan

en el mundo dos hombres

que piensen exactamente

de la misma manera. Si

existiesen, es que uno de

los dos habria cesado de

pensar dejando al otro

el cuidado de hacerio

por of. Quy MOLLET

res humanos ».

los mismos.

El « Homo soviéticus ».

en aquel continente.

« pronunciamientos ».

la calma ».

Epidemia de

Ni el descoco ni la adula-

neta de no importa qué carretera

Nuestra incomprensiôn solo beneficios proporcionô a nuestros enemigos, y no nos importa declarar que a maza-zos hubieron de clavarnos la triste verdad que estúpidamente repeliamos creyendo poder formarla a nuestro capri-cho. Busquemos lo elevado que llegue a unirnos y despreciemos las pequeñeces que pudiran separarnos.

Olvidemos que al intentar perfilar nuestro deseo, poniéndolo en manos de quienes estimàbamos tenían más que méritos y garantias, a nuestra llamada no todos acudieron. No precisemos las causas que les hicieron retraerse. Lo problemàtico del intento pudo pesar sobre las « figuras ». Mas la hora presente no es solo de los « elegidos », sino de todos. En la responsabilidad del momento actual tenemos por igual nuestra parte de responsabilidad altos y bajos. Porque ya lo que pudo señalarse como deseo se convirtiô en una cosa concreta, dibujada en ocho puntos, a pesar de que se decia no sería posible por hallarse en juego interess y conceptos antagônicos, aunque se señalô su fracaso fundandolo en sendos y largos paseos por la Historia y a pesar de que intervinieron en la negociación un Pérez y un Gômez. Y sin que hubiera necesidad de entregar nada para conseguirlo.

Es nuestra hora : la hora de los « malditos » en la que no podemos ni debemos desinteresarnos de la realidad con la creencia de que alguíen nos ha de servir la solución, para nuestra comodidad, en bandeja de plata. Los ocho puntos, hecho positivo, reclaman una obra de conjunto. En ellos están armonizados los deseos de libertad más exigentes y permiten ser punto de par-tida a cada uno para marchas posteriores. Deben llevar la tranquilidad a todos los espîritus y permitir hacer revivir España. Mas en la obra a emprender tenemos que hacer todos aportación de nuestro esfuerzo, voluntad y fe, para que sea fundamento de ayudas que nos son necesarias. No hagamos caso de los ladridos de los descontentos en tanto cabalguemos, Pero es preciso cabalgar y no estar parados mirando las « estrellas ». Es nuestra hora, la hora de todos, que no admite disculpa. O por España o contra España. O por la libertad o porque continue la tiranîa. No hay elección de término medio.

Franco sigue en el Pardo, y es preciso hacerle abandonar su guarida. España està sumida bajo la más repugnante y execrable tiranîa y es obligado liberarla. Los ocho punespecial designada por el P.S.O.E. deben aglutinar a todos los españoles para poner de nuevo en pie nuestra Patria, si es que no deseamos dejarla para siempre debatiéndose en la desesperación. La unión de todos evitarà los pretextos que la desuniôn facilita. Todos unidos en el mismo afan. España hace tiempo que espera que nos compenetremos con sus inmediatas necesidades, que son su misma vida : que nos demos cuenta de su martirio. Si no cumplimos todos en este momento histôrico, con nuestro deber, es que, voluntariamente, hacemos renuncia de lo que nos de-

be ser màs amado. No busquemos después paliativos para nuestra falta o queramos cargarlo en cuentas extrañas. Todos unidos a la obra bajo un solo pensamiento: España aguarda. Esto nos harà ir màs deprisa v fundidos en una sola voluntad: vencer.

L. CONZALEZ ROMERA

VIDA departamental

CASTRES. Organizado por el Partido y con el concurso de los compañeros de la U.G.T. y de las Juventudes, se celebrô el 18 de diciembre un acto conmemorativo de la muerte de Pablo Iglesias. Hicieron uso de la palabra Domingo Fernandez, Juan Navarro, Valentîn Usôn, Francisco Navarro y José Vàsquez, quienes enaltecieron la conducta ejemplar del ilustre desaparecido y señalaron los deberes que incumben a todos los socialistas en las dificiles etapas que tenemos en perspectiva, para ser dignos seguidores de las enseñanzas del Maestro. Cerrô el acto el compañero Francisco Molina, quien recordô algunas curiosas anécdotas del Abuelo. Se hizo una suscripción a favor de EL SO-CIALISTA, · obteniéndose 850

MARSELLA. La Sección local de la U.G.T. celebrarà junta general extraordinaria el sàbado día 8 de los corrientes, en la que los delegados al último Congreso departamental rendiràn cuenta de su gestiôn, se discutirà la memoria que la Comisión Ejecutiva en el Exilio presenta al III Congreso y se designaràn los delegados al mismo. Por la importancia de los asuntos a tratar, el Comité ruega a todos los afiliados

concurran a esta asamblet.

Por que cayo Altonso XIII

(Viene de la pagina 1) políticos, lucharon por edu-car civicamente a la España verdadera y tronaron contra la España oficial, que, miedosa del pueblo, le impedia moverse, fucron, dentro de las filas de esos partidos, Maura y Canalejas. Los demás, a su cabeza Canovas y Sagasta con los otros que les siguieron, aprovecharon esa ignorancia politica y la mantuvieron, utilizandola para montar y disfrutar de la fantasmagoria que

en sus últimos años fué el régimen español monárquico. Con razôn afirma Ortega Gasset que la España oficial consistia en « una especie de partidos fantasmas que defienden los fantasmas de unas ideas y que, apoyados por la sombra de unos periódicos, hacen marchar unos Ministerios de alucinación ». Ya entonces — esto lo decia en 1914 - añade : « Politica es hasta ahora solo gobierno y tàctica para la captación de gobierno. Solo habremos de considerar como excepciones el partido socialista y el movimiento sindical, que por es-

en la vida pública española ». La Monarquia no cayô, pues, porque le faltaron los partidos históricos; cayó con los partidos históricos y con todo el artilugio montado ; y cavô por no haber sabido tomar la travectoria màs amplia que bien claramente le

to son las únicas potencias de

modernidad que existen hoy

marcaban los acontecimientos. Todo eso llevaba muerto muchos años, aunque estuviese en pie cuando el año 31 se vino abajo casi sin empujarle. Lo malo fué que la República no supo enterrar esos muertos. Si alguien escribe un libro parecido al del duque de Maura y Melchor Fernandez Almagro, de ahî arrancarà para explicarse el porqué cayô la Segunda República. Esta viviô en ficción parecida al régimen anterior ; viviô al dia y en continuo susto. No se decidió a prescindir de lo viejo que seguia montado ; y su estorbo mayor lo constituyô, precisamente, el partido republicano histôrico - reverso de la moneda morarquica, de que hablaba Azaña y que con ella debiô caer también y enterrarse.

En el libro de los Srs. Maura y Almagro se trata de determinar por qué cayô la Monarquia. Después de conocidos los detalles de sucesos solo a medias divulgados antes, y sobre todo, vista la intervención, desgraciadisima,

I que en ellos tuvieron los diri- mas obligadamente que los monitorios). Veremos entongentes políticos de los partidos y camarillas, lo que produce asombro y deja estupe-facto — a mi al menos — es cômo pudo sostenerse aquella ficción y por qué no cayó antes. Esto es lo que verdaderamente admira.

A igual conclusión he llegado, en lo que se refiere a la Segunda República, cuando, en la emigración, el propio autor me leyô trozos de unas Memorias suyas, aun inéditas, y al oir a otros el relato circunstanciado de la actuación de hombres y partidos nuestros. ¿Cômo pudo durar los años que durô el régimen republicano? También esto admira, lo mismo que lo otro.

En el libro al que voy poniendo notas marginales, se reivindica la memoria de Don Antonio Maura. Este quiso practicar el único procedimiento terapéutico para sanar la « raquitis civica » que Canovas diagnosticaba sin decidirse a ponerle remedio. Hizo obligatorio el voto — ya es significativo que haya necesidad de obligar a ejercer un derecho que tanto costô alcanzar, presidiô elecciones limpias y aspirô a romper la maraña caciquil que invadia el suelo de nuestra tierra. En este último empeño se hizo cargo de que el mal había que atacarlo - como a la grama — en su raîz : eso fué el proyecto de ley municipal que no alcanzô a ver aproba-do. Gobernô de cara al paîs y con Parlamento siempre abierto. En fin, pensô, y pensô bien, que no puede un politico decidir lo irremediable de un mal sin antes agotar todos los medios de curación. El raquitismo la atonia exigen forzar al enfermo al ejercicio, en lugar de tenerlo inactivo y hasta sujeto con ligaduras Maura tratô de obligarle a hacer gimnasia, aunque, no por su culpa, fracasara en su in-

Muy parecido al político monarquico tuvo otro la República : Azaña, También este quiso educar ciudadanos ; llevarlos a entender sus derechos y obligaciones para que pudieran ejercer los unos y cumplir las otras. Sin ese substractun ningûn régimen vive, ni republicano ni monarquico. También fué empresa que no se le cumpliô. El unico partido que supo justipreciar exactamente el valor del hombre y lo sano y eficaz de sus intenciones fué el socialista. Los demàs, que hubieran debido comprender esto, tal vez otros, ni siquiera llegaron a atisbarlo. Tanto a Maura como a Aza-

ña hubo quienes les invitaron

a dirigir, y amparar con su nombre, una dictadura. La

prueba de esto, en lo que se refiere a Don Antonio Maura,

està bien concluyente en las cartas del amigo catalàn que figuran en el libro y que tratan de las Juntas de Defensa. Respecto a Azaña saben de ello màs que yo, algunos generales todavia vivos y que sirven a la dictadura actual. No niego la buena fe de los que intentaban el disparate. Lo que sì afirmo es la imposibilidad de aceptar la oferta por hombres, como Maura y Azaña, que tenían de la política y del Gobierno ideas menos simplistas, pero más morales y exactas que las de sus poco avisados admiradores. Ni uno ni otro de los dos hombres públicos, creian en el cirujano de hierro de Costa, ni en ningùn caudillo providencial como capaces para resolver el problema de conducir a un pueblo como el nuestro, que, aunque de vez en cuando parece olvidar su afàn de libertad, repugna el caudillaje y admite dificilmente la jerarquización. En lo que sî creîan, ambos, es en la imposibilidad de servirse de ese pueblo que, educado o no, es hoy y era entonces, lo unico sano en nuestra tierra, y bien lo probô, cuando tuvo libertad, siguiendo a Maura, y también al político republicano, con instinto màs inteligente y patriôtico que el de la minoria de doctos, que estorbô lo que supo y pudo e impidiô e impide - hay que confesarlo — que la nación se organice por si misma, co-mo aconsejaba Mirabeau. Y todo por el miedo que aquél

califica de ridiculo. Queria llegar a la conclusiôn de que hoy estamos como ayer. Hemos de hacernos cargo de que si la dictadura, o dictablanda, de Primo de Rivera pavimentô bien algunas carreteras, a su final surgieron los fantasmas - Garcîa Prieto y demàs - de aquellos cadàveres que ella prometiô enterra. Igual, exactamente igual, ocurrirà cuando la dictadura de hoy, màs sangrientas y desmoralizadora por el temperamento de sus capitostes y las enseñanzas y lecciones que sus amigos hitlerianos les dieron, se desbarate, por decisiôn ajena a nosotros o por suficientemente cocida en su propia salsa. (de esto pitimo hay signos prebien muertas, aunque la se-

A uno o a otro de esos sistemas ya desaparecidos, pre-fenden utilizarlos en su favor - es natural y explicable que así lo hagan - naciones que, en determinados momento y circunstancias, pueden tener fuerza para imponerlos en nuestra patria ; lo haran si la ocasión llega, pero atendiendo a sus intereses particulares y a sus necesidades estratégicas, y olvidando el interés nacional nuestro. Este es el que debemos recordar nosotros, y tenerlo en cuenta, para adelantarnos y crear el instrumento que permita y obligue a los tres firmantes de la nota de marzo del 46, al cumplimiento de sus compromisos.

no hagamos frases. Nada de continuar la historia de España, ni en monarquia ni en república. Vivamos la etapa que nos ha tocado, empezandola hoy de nuevo y con nuevos métodos. ¿Cuales ? Los que ya nos marcaron hombres de buena voluntad. Maura decia a los suyos,

bernar - no por hacer polîtica que es cosa distinta -, le incitaban a derribar del Poder a sus adversarios, lo siguiente: « No puedo combatir, sin exponerme a derri-bar; ni derribar sin obligarme a suceder ; ni suceder en peores condiciones aun que cuando fui lanzado del Gobierno >.

por la razôn ». Quiere esto decir que para deribar a Franco, o para convencer a los que pueden derribarlo, de la conveniencia de hacerlo y persuadirles a ponerlo en pràctica, es indispensable presentarles el nuevo instrumento de gobierno sucesorio y que éste sea aceptable para aquellos de quienes solicitamos ayuda. Y quiere también decir que para esta acción política previa, que nadie puede hacer por nosotros,

palabras de Azaña. la cosa està ciara y es facil.

seccesecesecesecesecesecesecesecesec ces reproducirse el intento de reinstalar en el Poder a los espectros de una Monarquia o de una República que están

gunda fuera mal malada.

Enterremos los muertos v

cuando, impacientes por go-

Azaña afirmaba que « la acción política es ante todo cohesiôn, amalgama para un fin común » ; y añadía que él, a un pueblo en marcha se lo representaba como « una herencia histôrica corregida

deben servirnos de guiôn las

Después de esto, el que quie-ra entender que entienda, que

CON una ceremonia emo-cionante, los socialistas belgas han recordado el decimo aniversario de la muerte de Emilio Vandervelde, el 26 de diciembre ultimo. Se congregaron alrededor de la tumva de aquel hombre ilustre y gran socialista (al que los compañeros belgas denominan cariñosamente Patrôn). en el cementerio de Evere. cubriéndola ràpidamente de una enorme cantidad de ramos y coronas de flores, de particulares y de las organizaciones socialistas y sindicales regionales y nacionales. Entre la multitud que asistiô al solemne acto figuraban Jeanne - Emile Vandervelde, Max Buset, Edouard Anseele, Louis de Bronckere, Achille Van Acker, Ernest Piot, Jan Luyten, Victor Larock, Arthur Janniaux, Leon Delsinne, Van Remoortel, Doutrepont, Van Delemont, Embise y otros muchos elementos descollantes de la política y del movi-miento obrero. Pronunciô Max Buset, presidente del Partido Socialista, un buen discurso poniendo de relieve la inmensidad de la obra de Emilio Vandervelde y el reconocimiento de gratitud que le deben el movimiento obrero y socialista belga y mundial. Luego Anseele, vicepresidente del Partido, hizo otra vreve disertación en lengua flamenca exaltando las extraordina-rias dotes del Patrôn cuya memoria perdura viva en el fondo de todos los corazones

CONSECUENCIA de una caîda, que le ocasionô la fractura del fémur, ha fallecido en una clínica de Roma el senador socialista compañero Giuseppe Canepa. Habia nacido en 1865 en Diano Marina, y consagrô sesenta y tres años de actividad a las luchas proletarias y socialistas, principalmente en la Liguria, donde, en 1892, en la Sala Sivori, de Génova, fué uno de los fundadores del Partido Socialista. Hizo sus primeras armas en el marxismo al lado de Antonio Labriola, el famoso profesor de la Universidad de Roma. En 1903 fundô y dirigió el periódico de lucha Il Lavoro, al frente del cual estuvo hasta el advenimiento del fascismo. Sin embargo, habîa salido del Partido en 1912 por solidaridad con Bissolati, Bonomi y Cabrini; pero continuô siempre de corazón con nuestros camaradas, y al reorganizarse en 1922 el Partido Socialista unitario, volviô a entrar, figurando al lado de otros batalladores ilustres como Turati, Treves, Matteoti y Modigliani, y dando en màs de una ocasión pruebas de su energia y de su fuerte temple. A raîz de la Liberación, se en-

este desenlace desgraciado.

contraba militando en el

P. S. I., de donde, cuando se

produjo la escisión, pasó al

Partido Socialista de Traba-

jadores Italianos (tendencia

Saragat), en el cual ha venido

actuando hasta la hora de

RECORDATORIO « Tengo que agradecerle una vez màs, Fuhrer, vuestro ofrecimiento de solidaridad. Yo respondo con la seguridad de mi indefectible adhesion a vuestra persona, al pueblo aleman y a la causa por la cual combatis. Espero que la defensa de esta causa me permitirà renovar los viejos lazos de camaraderia que existen entre nuestros Ejércitos. Yo considero, como vos lo hacéis, que el destino os ha ligado indisolublemente al Duce y a mi mismo. Nuestra guerra civil ha estado marcada, desde un principio, de ese espíritu. Estamos hoy más juntos el uno del otro que nunca. No tengais duda ninguna sobre mi lealtad hacia la unión en lo fundamental con Alemania e italia. Yo quiero apartar de vuestro espiritu todo rastro de duda y afirmo QUE ESTOY ENTERAMENTE A VUESTRA DISPOSICION, CONVENCIDO DE QUE SI YO DESERTASE, LA CAUSA QUE NOS ES COMUN IRIA A MI PERDIDA, ARRASTRANDO CONMIGO A ESPAÑA. »

FRANCISCO FRANCO.

ACTIVIDAD BAJO LA BOTA DE PERON Ha muerto SOCIALISTA BAJO LA BOTA DE PERON Enrique Dueñas

Negocios turbios

Se ha descubierto un escàndalo financiero que consiste en una estafa de 12 millones de pesos (unos 750 millone's de francos franceses) al erario nacional. La « operación » tenía por base la transferencia de una industria de aluminio de Italia a la Argentina que no figuraba en los planes previstos, pero para la cual se obtuvieron créditos gracias a la intervención de consejeros próximos al general Peron. Se conceptua complicados en el « affaire » veinticinco hombres, de los cuales la policia ha detenido ya catorce. Entre éstos se cuentan el principal guardia de corps de Perôn, el jefe de la Oficina de coordinación del plan quinquenal y el vicepresidente del Banco de Crédito Industrial de Argentina. Fenômeno típico de la fauna de negociantes que se regûelda en la sombra de todas las situaciones dictatoriales. Esta operación se ha descubierto. !Cuantas otras no se efectuaran que, bien que no salgan a la luz pública, no serán menos efectivamente realizadas a expensas de la nación!

Contra la prensa independiente

Continua el dictador Perón desarrollando su plan contra la prensa iniciado en 1946. Cuando no pudo hacer cosa más asequible, venía la guerra de nervios con « decretos juzgados necesarios », vejaciones, infracciones a los reglamentos sobre el ruido, sobre la higiene, multas, confiscación del papel, supresiones, encarcelamientos. A « La Prensa » se le confiscaron 250 toneladas de papel, 125 a « La Nación », 75 a « El Mundo », 50 a « La Razôn », Fueron detenidos los directores de « La Verdad » y de « El Norte » (y este periôdico confiscado), suprimido el conservador « La Tribuna », suprimido « Argentina Libre », suprimida « La Vanguardia » socialista, suprimido « El Socialista ». Si el gran rotativo centrista « La Prensa » no ha desaparecido, es a precio de grandes heroîsmos. Se le impuso la venta a 4 centavos entre semana y 7 en domingo, y sufriô varios ataques armados, el último en 24 de septiembre. Ciertos sectores « oficialistas » tienen misión de compra. Así, una « sociedad » controla ya 40 periódicos. El Gobierno gasta más de 30 millones de pesos (cerca de 1.500 millones de francos) en ayudar a los pe-

Hace poco, para hacérsele el panegírico, Perôn pasô un contrato con la North American Newspapier Alliance por una serie de artículos que tienen difusión en los EE. UU. y en Canadà. El diputado radical Sanmartino, que hizo una valiente intervención contra estos procedimientos, fué excluído del Parlamento. Cuarenta colegas que se solidarizaron con él abandonaron la Asamblea. El conservador Reynaldo Pastor, estigmatizô también repetidas veces la asfixia en que se envolvía a la prensa de oposición y depositô en la Camara una demanda de información al Poder ejecutivo. Al propio tiempo, puso de manifiesto la libertad de que gozaban periôdicos y revistas comunistas, señalando que se podía comprar libremente « La Hora », « Orientación », « Nuestras Mujeres », « Literatura Soviética », etc., hasta dieciséis títulos.

La ultima «buena operación » peronista consiste en la compra de la Agencia Noticiosa Argentina (A.N.A.) por el consorcio A.L.E.A. que pertenece a Evita Perôn y su camarilla y que trabaja con fondos oficiales por adquirir toda la prensa y la radio.

Para la radio, se sigue una evolución paralela. Todos los puestos emisores pertenecen de hecho al Estado, salvo Radio Pueblo, que no tardarà en ser empujada a la liquidación. Las estaciones tuvieron que pasar un sin número de presiones y de vejaciones : control dictatorial bajo amenaza de suspensión ; prohibición de actuar a « speackers », escritores y artistas de tendencia democràtica ; abreviación de ciertas informaciones, con supresión de todo lo que no conventa a Perôn ; corte de emisiones bajo una simple orden telefônica ; intercalación obligatoria de discursos y comunicaciones oficiales. Las obras teatrales, sometidas a censura previa ejercida por un Comité. Mientras que a los partidos políticos subsistentes se les negaba acceso a las ondas, el Gobierno y el partido oficial las utilizaban a capricho, en todo instante, sin pagar un centavo. Estos procedimientos ponían en situación verdaderamente precaria a las empresas privadas. Y entonces pudo el Estado efectuar la compra de las estaciones en condiciones muy buenas. En total, una cuarentena de millones de pesos (dos mil millones de francos) y aparte 20 millones anuales por cinco años a las P.T.T. para el acomodo de la Radio Nacional. Perón pudo así establecer un verdadero monopolio de Estado.

Ya en el Congreso Panamericano de Radiodifusiôn, reunido en julio ultimo en Buenos Aires, con 21 países representados, se votô una resolución declarando que en las emisoras argentinas la libertad de expresión estaba pràcticamente abolida. Luego el doctor Aréchaga, presidente de la Internacional de Radiodifusión, publicó un informe perfectamente documentado demostrando la verdad irrefutable de aquella declaración. No hay que decir que posteriormente la situación se ha puesto mucho peor.

Reforma del Côdigo penal

Recientemente, la Càmara votô varias reformas al Código penal. Una de ellas establece seis meses a un año de prisión para quien difunda noticias o declaraciones susceptibles de poner en peligro la neutralidad de la nación o las relaciones amistosas con otros países. « Si el ofendido fuese el Presidente, o el vicepresidente, o un diputado nacional o provincial, o un gobernador de provincia, o un ministro, o un juez..., la pena serà de seis meses a tres años. Y NO SE ADMITIRA que el culpable del desacato haga LA PRUEBA DE LA VERDAD o de la notoriedad de los hechos o calificaciones atribuídas al ofendido ».

Cuando los « kominformistas » se elevan contra el plan Marshall, no le oponen nada concreto. De América nos envian mercancias ; de Rusia, consignas. América nos manda el « tren de la Amistad » ; Rusia, frases repletas de odio. Los Estados Unidos donan y prestan miles de millones de dôlares para la reconstrucción de la Europa destruída ; de Rusia vienen ordenes a los stalinianos de todos los países y rublos en cantidad considerable para sabotear el restablecimiento de la vida, normal y de la paz entre los pueblos.

Verdaderamente apenados nos deja la muy triste novedad del fallecimiento, acaecido en una clínica de Paris, de nuestro querido camarada ENRIQUE DUEÑAS ZABA-LLA, consejero de Seguridad Social y Trabajo (y acidentalmente de Sanidad) del Gobierno vasco en representación del

Partido Socialista. No porque existiese el antepedente inmediato de su traslado, efectuado la semana pasada, desde su domicilio de Anglet (Bajos Pirineos) a Paris para ser atendido con mejores recursos técnicos en las dolencias que de hace tiempo le aquejaban, ha de causar menor impresión en nuestros medios la noticia del desenlace fatal, por cuanto, no obstante lo serio de su estado, nada permitia suponer un fin ràpido y definitivo como el que ha venido a arrebatarle

Era Enrique Dueñas un hombre muy sensible, un espiritu fino y cultivado, un corazôn profundamente liberal, que vino hace años a nuestro Partido procedente del campo republicano. En el Ayuntamiento de Bilbao, donde fué jefe de la sección de Pagaduria, dejô bien cimentada su competencia profesional y su hombria de bien, que le hicieron persona sinceramente apreciada de todos los que le trataron, fuera cual fuese el sector ideolôgico a que pertenecieran. Desempeño cargos directivos en la en aquellos tiempos prestigiosa Sociedad liberal « El Sitio », de Bilbao.

Durante la guerra de España, ejerció cargo de la màxima confianza en los servicios financieres de Intendencia del Gobierno vasco, y su opiniôn era pedida con interés en muchos asuntos de importancia aunque no correspondiesen al sector de sus responsabilidades directas. Luego, en el exilio, estuvo en algun tiempo de secretario general de Asistencia Social de dicho Gobierno autônomo, departamento cuyo titular fué nuestro malogrado compañero Juan Gracia, muer-

to también en la expatriación. Vuelto a España, intervino activamente en la acción clandestina de nuestra organizaciôn. Pasô por las prisiones

brado libertad provisional, pudo pasar nuevamente a Francia, donde, designado al efecto por nuestros compañeros del Interior, asumiô el cargo de consejero de Seguridad Social y Trabajo, y accidental-mente también el de Sanidad, del Gobierno vasco, cargo del que de titular cuando ha fallecido, y en el cual, por su indudable competencia y por el alto espiritu de justicia que animaba toda su gestiôn, hacia honor al Partido Socialista.

Descanse en paz nuestro infortunado amigo ENRIQUE DUENAS ZABALLA y reciba su atribulada viuda, doña Eloisa Landin, así como sus hijos y deudos, el testimonio de nuestra condolencia màs profundamente sentida.

Se desea saber el paradero...

- De José Solis, que perteneció a la Juventud Socialista de Puertollano y durante la guerra civil fué capitán de ametralladoras. Dar noticias a Angel Gómez Rodriguez, 6, rue Mamby, Le Creusot (Saone-et-Loire).

(Saone-et-Loire).

— De Vicente Osorio Garcia, Pertenecia a la Agrupación Socialista madrileña, y durante la guerra civil estuvo enrolado en el batallón móvil de Carabineros, En 1942 se encontraba en el Arlège. Lo interesa Lorenzo Librán, 9, rue Victor-Massé, Paris (9').

— De Rogelio Gamez Molina, de Lanteira. Le darà noticias de su familia el compañero Manuel Alcalà, 40, rue du Président-Wilson, Périgueux (Dordogne).

— De Vicente Miguelàñez Gil, de la Agrupación Socialista de Madrid. Teniente de Infanteria durante la guerra civil, Salió del campo de Barcarés en agosto de 1939 con idea de embarcar en Burdeos para Méjico, cosa que no pudo efectuar, Pide noticias acerca de él Gonzalo Navarro Cité du Port, 46, Gleny par Argentat (Correze).

— De Manuel Agües Sanchez.

du Port, 46, Gleny par Argentat (Correze).

— De Manuel Agües Sànchez, Lo pide su hermano Miguel, recién venido de España, Dirigirse a Doroteo Cirez, 98, rue Fontenay, Vincennes (Seine).

— De Aris Lianeza, camarada asturiano recientemente llegado a Francia. Lo interesa Josefa Iglesias, viuda de Manuel Vàzquez, que vive en Soucieu-en-Jarret (Rhône).

— De Marcelino Fernàndez Villanueva, recién llegado de Asturias. Lo interesa Belarmina Iglesias (viuda del compañero Caveda), residente en Menetral, par Riom (Puy-de-Dôme).

La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

producido esos movimientos parciales hubiese sido enorme, y el resultado hubiese sido nulo, y no se hubiese dado sensación de fuerza ninguna por parte de la clase trabajadora, dàndose unicamente la sensación de que sus elementos directores no sabîan cumplir con su deber ni arrostrar las responsabilidades

debidas en los momentos de prueba.

Tuvimos que declarar la huelga general, aunque no la considerabamos bastante preparada, principalmente por dos motivos. Era el primero que la evolución de la conciencia, del espiritu de la clase trabajadora, estaba ya terminada, sabiendo perfectamente toda a clase trabajador cual era la misión que tenia que cumplir ; pero no había llegado al mismo grado de perfección la evolución que nosotros esperabamos en las personas que habían de encargarse del Gobierno provisional para convocar unas Cortes Constituyentes que decidiesen la organización política definitiva de España. En eso nosotros teníamos motivos para pensar que la fruta estaba a punto de madurar, pero que no habia madurado por completo. Si hubiésemos creîdo que no habîa fruto siguiera, no hubiéramos podido lanzar la huelga general ; pero la lanzabamos porque los ele-mentos rebeldes de la burguesia nos habían dado motivo para pensar (siento que no esté el señor Cambô en el banco azul, porque parece que el señor Cambó quiere desatenderse en absoluto del tratamiento de estas cuestiones, y le incumben tanto casi como a nosotros, si no más), los elementos de la burguesia, que habían declarado que con este sistema político no se podîa vivir, nos habîan dado motivo suficiente para pensar que los representantes más genuinos del capitalismo español precisamente de las regions en las cuales el capitalismo español tiene más realidad, y, sobre todo, más esperanzas, estima ban, como nosotros, que con el actual régimen político, ni aur considerando la cuestión desde un punto de vista capitalista puede prosperar España; y como nosotros sabemos que el ca pitalismo no es la fôrmula de solución de los problemas so ciales y econômicos, pero que sin el desarrollo del capitalis mo no hay política socialista posible, queríamos amplio cauce para que se desarrollasen las reivindicaciones proletarias.

Someto a la consideración de la Camara y del país el grado de capacidad que demuestra el proletariado de un pueblo, que dice : Ahora no se debate un problema nuestro, del presente, se debate un problema de nuestros dominadores, sî ; pero de la personas a las cuales queremos nosotros dar las batallas futuras, batallas que llevan el germen de las grandes liberaciones que, sin que se den, no puede haber progreso en ningun pais porque España, hoy, no es un país de clase media, ni es un de capitales : es un país de negociantes y rentistas que explotan al pueblo en condiciones peores que son explotadas

muchas colonias por metrôpolis poderosas. Pues bien : nosotros esperabamos que una persona que tie ne reputación de sagacidad, sin duda bien adquirida, como el señor Cambô, se hubiese dignado fijar la atención en las cau sas que exponîamos como determinantes de la huelga; nosotros tenîamos derecho, además, para pensar que el señor Cambô habia fijado en ello su atención, y que, no solamente de un modo teôrico, sino de un modo pràctico, tenîa una cierta solidari-dad en el movimiento huelguista. Digo esto, señores, porque entre el señor Cambô y nosotros mediara ningún pacto, no por que haya tenido ninguna entrevista con el señor Cambô; una vez el señor Cambô fué a la Casa del Pueblo, y con esa especie de majestad olimpica con que proceden la mayor parte de nuestros políticos y parlamentarios, un amigo tuvo la intención de presentarme a él, y nos volviô la espalda. No lo expongo en son de queja, sino para demostrar que nos tenía en muy poco aprecio el señor Cambô y que yo no pretendía ni podía subir a sus alturas. Pero lo que si sé es que hasta tal punto pensaba el señor Cambô en la necesidad ineludible de la huelga - como que la conocîa todo el mundo ; como que nosotros no hemos tenido secretos nunca para nada más que para defendernos de las malas artes de los Gobiernos que no nos permiten algunas veces cumplir con nuestro deber - ; hasta tal punto el señor Cambô, digo, tenîa conocimiento de nuestros propôsitos y en cierto modo los aceptaba, que aquí tengo un dato de un estimonio escrito - que, como todos los que yo tengo, pongo a la disposición de todos los señores diputados —, según el cual un compañero nuestro de Barcelona, pasada la Asamblea de parlamentarios, se presentô al señor Cambô, con una carta de nuestro querido amigo Pablo Iglesias, en la que le pedia ejemplares, en cantidad, de la hoja clandestina que había edita-

do la Liga dando cuenta de lo ocurrido en la Asamblea parlamentaria, para destruir las falsedades y las mentiras del Gobierno. El señor Cambô le diô, creo, que cuatro mil ejemplares y entonces aquel compañero nuestro le dijo : « Lo que yo encuentro ahora es una dificultad grande para repartirlos. Si ustedes, con sus Asociaciones de dependientes, lo pudieran hacer... » Y el señor Cambô contestô : « Pero, ino tienen ustedes preparados a los ferroviarios para una huelga general ? Pues utilicenlos ». Con lo cual bien se entiende que el señor Cambô sabia lo que no era un secreto para nadie : que se estaba pre parando la huelga general, no pareciéndole mal que, para lo menesteres que nosotros considerabamos legitimos y patriôticos de la Liga, se emplease la organización revolucionaria y anarquizante de los proletarios españoles.

Por no considerar que el Comité directivo de la huelga te nîa todas las garantîas necesarias para que la huelga tuviese una ràpida solución con la formación de un Gobierno provisional de crédito, de solvencia, de respetabilidad moral, que le vantase el espíritu patrio y pusieses a los ciudadanos en situación de esperar días prósperos y de manifestar libremente, sin pesimismos ni escepticismos, su vountad en las elecciones generales ; por pensar que no estaban tomadas todas las garantîas suficienes para obtener con el mero esfuerzo y el mînimo de tiempo necesario ese resultado político, creîmos que no había llegado todavía la ocasión. Y hubo otra razôn, por la cual nosotros creîmos que, a ser posible, la huelga debia aplazarse : temîamos un aplazamiento grande, creîamos que no se podria aplazar indefinidamente ; pero a pesar del compromi-so moral que las clases militares habían contraido al declararse en abierta rebelión y sedición, merced a lo cual parecía absolutamente imposible que se lanzasen contra ningun género de sedición, después, sin embargo, pensamos que debîamos tener alguna garantîa de que al menos una parte del ejército se había de comprometer a estar de nuestro lado. Y no fuimos nosotros haciendo una obra obscura, a la antigua usanza, ni con seducciones engañosas por los cuarteles, no ; nosotros esperamos todos los éxitos de la evolución natural de las cosas y pensamos que si triunfamos es porque sabemos ver la realidad y prever, en vista de lo actual y de lo pasado, los aconteci-mientos futuros. Y ante el temor de que el Gobierno pudiese engañar nuevament a las clases militares y éstas irreflexivamente lanzarse contra el proletariado, queríamos aplazar la huelga general hasta poder influir legîtimamente en el spîritu de la milicia, para que no se dedicase de nuevo, por instigaciones de los Gobiernos ,a combatir sañudamente al pueblo.

Y estas reflexiones nuestras se manifestan en este ecrito que nosotros publicamos y lanzamos a la opiniôn, y que el señor Sànchez Guerra lanzô a las oficinas de su Ministerio para poner en circulación otra serie de escritos que no tenían nada que ver con nosotros y despistar así a la opiniôn, a conciencia de que lo que hacîa son pràcticas de gobernante que serian lo bastante, señor Sànchez Guerra, para infamar a una nación que no supiese reaccionar contra ellas y suprimirlas para siempre. Lo decîamos en el escrito, y me vais a permitir, porque es breve, que lo recuerde por lo menos en sus partes

A LOS OBREROS Y A LA OPINION PUBLICA. - Ha llegado el momento de poner en pràctica, sin vacilación alguna, los propósitos anunciados por los representantes de la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo en el manifiesto suscrito por estos organismos en el mes de

Durante el tiempo transcurrido desde esa fecha hasta el momento actual, la afirmación hecha por el proletariado al demandar como remedio a los males que padece España un cambio fundamental de régimen político, ha sido corroborada por la actitud que sucesivamente han ido adoptando importantes organismos nacionales, desde la enérgica afirmación de la existencia de las Juntas de defensa del Arma de Infanteria, frente a los intentos de disolución de sus organismos por los Poderes públicos, hasta la Asamblea de parlamentarios celebrada en Barcelona el dia 19 de Julio, y la adhesión a las conclusiones de esa Asamblea de numerosos Ayuntamientos, que dan púbico testimonio de las ansias de renovación que existen en todo el país. Durante los dias fabulosos en los cuales se han producido todos estos acontecimientos, el proletariado espahol ha dado pruebas de serenidad y reflexión, que tal vez ha-

yan sido interpretadas por las oligarquias que detentan el Poder como manifestaciones de falta de energía y de incomprension de la gravedad de las circunstancias actuales.

Si tal idea se han formado los servidores de la Monarquia española, se han engañado totalmente. El pueblo, el proletariado español, ha asistido en silencio, durante estos últimos meses, a un espectàculo vergonzoso, mezcla de incompetencia y repulsiva jactancia, de descarado desprecio de la vida y de los derechos del pueblo e impúdica utilización de las más degradantes mentiras como supremo recurso de Gobierno. Si el proletariado, si el pueblo español todo se resignase a seguir viviendo en esta situación oprobiosa, habría perdido ante su propia conciencia y ante la conciencia extraña los nobles rasgos que hacen a las colectividades humanas dignas del respeto y la consideración universales, aun en medio de las más hondas crisis de la vida de los pueblos.

Cerca de medio siglo de corrupción ha llevado a las instituciones políticas españolas a un grado tal de podredumbre que los mismos institutos armados claman contra la injusticia, contra la arbitrariedad y se consideran vejados y engañados por los mismos Poderes públicos que tantos mentidos halagos les han prodigado cuando se trataba solamente de utilizarlos como instrumento de opresión y tiranía. Y si esto han hecho los Poderes públicos con las clases sociales en cuya adhesiôn han buscado siempre las firmes garantías de su existencia y dominio, ¿qué no habran hecho con el pueblo inerme e indefenso, bajo un régimen constitucional ficticio, bajo un régimen econômico de miseria y despilfarro y en un estado cultural mantenido por oligarcas en el más bajo nivel, y sobre el cual la masa ciudadana sôlo puede ir paulatinamente elevandose merced a împrobos y perseverantes esfuerzos?

El proletariado español se halla decidido a no asistir ni un momento más pasivamente a este intolerable estado de cosas.

La huelga ferroviaria, provocada ultimamente por este Gobierno de consejeros de poderosas Compañías, es una prueba màs de lo intolerables que son las actuales condiciones de nuestra vida.

Se provoca un conflicto ferroviario por el despido de algunos trabajadores, y el Gobierno ofrece su mediación, y el director de la Compañía se aviene a parlamentar con el personal ; pero cisamente objeto del conflicto. Estos recursos vergonzosos, disa condición de que no se trate de la cuestión que ha sido prefrazados en el lenguaje de la decadencia nacional con el nombre de habilidades, los rechaza de una vez para siempre el proletariado español, en nombre de la moralidad y del decoro

Los ferroviarios españoles no están solos en la lucha. Los acompaña todo el proletariado organizado, en huelga desde el dia 13. Y esta magna movilización del proletariado no cesarà hasta no haber obtenido las garantías suficientes de iniciación del cambio de régimen, necesario para la salvación de la dignidad, del decoro y de la vida nacionales.

Pedimos la constitución de un Gobierno provisional que asuma los Poderes ejecutivo y moderador, y prepare, previas las modificaciones imprescindibles en una ciada, la celebración de elecciones sinceras de unas Cortes Constituyentes que aborden, en plena libertad, los problemas fundamentales de la Constitución política del país. Mientras no se haya conseguido este objeto, la organización obrera española se halla absolutamente decidida a mantenerse en su

Ciudadanos: No somos instrumento de desorden, como en su impudicia nos llaman con frecuencia los gobernantes que padecemos. Aceptamos una misión de sacrificio por el bien de todos, por la salvación del pueblo español, y solicitamos vuestro concurso. ! Viva España!

Madrid, 12 de Agosto de 1917. - Por el Comité nacional de la Union General de Trabajadores : FRANCISCO LARGO CABALLERO, vicepresidente; DANIEL ANGUIANO, vicesecre-Por el Comité nacional del Partido Socialista : JU-LIAN BESTEIRO, vicepresidente; ANDRES SABORIT, vicese-

INSTRUCCIONES PARA LA HUELGA. - En el momento en que se reciba la orden de huelga, dada por los Comités nacionales de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, los obreros procederán a la paralización de todos los trabajos, de tal modo que el paro resulte completo, tomando las medidas necesarias para que se incorporen al movimiento los tranviarios, ferroviarios, cocheros, panaderos, ramo de alumbrado, obreros municipales, dependientes de comercio, etc.

Si el Gobierno tratase de ejercer coacciones contra los obre-ros, empleando para ello la fuerza pública y aún la fuerza del ejército, los trabajadores no iniciaran actos de hostilidad, tratando de dar la sensación a la fuerza armada de que también està integrada por elementos trabajadores que sufren las consecuencias de la desastrosa conducta del régimen imperante. Al efecto, las masas haran oir los gritos de I Vivan los solda-

Pero hay màs. En un documento de las Juntas de defensa, publicado cuando nosotros estábamos en Prisiones militares, y que el señor Dato recordarà con dolor, no porque tenga nada de deshonroso para las Juntas, al contrario, sino porque era una acusación formidable contra el Gobierno de su señoría, se dice lo siguiente : Respecto al segundo punto (al estado de guerra y la suspensión de garantias), no aparece tan obvia y patente su apreciación, Restablecida la normalidad por el esfuerzo del ejército más que por las previsiones de los Poderes, a quienes se hizo llegar aviso de la probable alteración del orden, sin que la previnieran -- como si entrara en sus fines el veniente sería para el desarrollo de la vida nacional que las medidas de excepción desapareciesen. Aceptables eran como medidas preventivas si con ellas hasian de evitarse posibles contingencias; pero esto no ha ocurrido: y realizados tales te mores, resulta que dichas medidas de excepción no han tenido màs virtualidad que la de impedir y quitar trascendencia manifestaciones pacíficas de orden político y la de amordazar a la opinion publica, despertando suspicacias y dejando posiblemente a la sombra manejos reprobables. Señor Sanchez Guerra, esto lo dice la Junta de defensa. Y bien palente queda esta finalidad respecto a la actuación de las Juntas de defensa (porque a ellas se las hizo vîctimas de esos manejos reprobables, como a los obreros y al resto del país), cuya actuación se hizo objeto especial de la censura, si bien debe hacerse notar que se han inspirado o dejado publicar (fijense los señores diputados: se hacia objeto de la censura a las Juntas de defensa) ; se han inspirado o dejado publicar cuantas notícias pudieran irrogar perjuicios, perturbar o impedir el desarrollo en las actuaciones de las mísmas (censura telegráfica, asunto del gobernador civil, falsa noticia de la destitución del presidente y otras de

gravedad, que patentizan una cruzada de intrigas y maquiave-lismos contra la Unión y sus fines). La representación de los Institutos armados decîa, aludiendo claramente al señor Sanchez Guerra, que usaba de unos manejos reprobables que, con todas las atenuaciones, consistian en faltar a la verdad, desfigurar la realidad y dejar que circularan todas las mentiras que al Gobierno le convenia que

En la referencia de hechos que estaba yo haciendo, había tratado de aquel estado insôlito, por lo vergonzoso verdadera-mente excepcional, de la vida pública española, en el cual, segun testimonios a los que hacia ultimamente referencia, la misiôn del Gobierno era resistir a toda costa, sacrificando en absoluto la verdad y desfigurando descaradamente la realidad. Este estado de cosas provocô la protesta de elementos compo nentes de la Càmara, que se tradujo en la Asamblea de parla mentarios catalanes y después en la convocatoria, para el día 19 de Julio, de la Asamblea general de parlamentarios.

Dispuestos, como estamos, a declarar toda la verdad que nosotros sepamos, os hemos de decir que el día 19 de Julio, aunque no creiamos que estaba suficientemente preparado el movimiento huelguistico por lo que se refiere a las garantias que considerabamos indispensables para su triunfo material, estabamos prevenidos, y un Comité de huelga, del cual también formàbamos parte mi compañero Caballero y yo, procuramos ponernos en condiciones de no ser detenidos por la po licia, para poder actuar, con el propôsito firme de que, si Gobierno hubiese usado de la fuerza pública para disolver violentamente aquella Asamblea de parlamentarios, fueran cualesquiera las condiciones de preparación, por no poder resistir un atentado a la libertad como el que representaba la disolución violenta de esa asamblea, declarar la huelga general inmediatamente. Sabéis lo que entonces ocurriô; sabéis que se verificô la Asamblea, aunque lo negara el Gobierno ; y por aquel momento hubimos de desistir de nuestro propôsito.

Sabéis también (en esto no me he de detener, porque con meridiana claridad lo expuso ante a Camara mi compañero Caballero) que la causa ocasional de la huelga fué la huelga ferroviaria, provocada por el Gobierno; huelga que el Comité de la Union General de Trabajadores, naturalmente que no en interés del Gobierno, en interés de la clase trabajadora, hizo lo posible por evitar, para que nos diera tiempo a preparar màs perfectamente la huelga general proyectada. Pero estallo la huelga ferroviaria, y entonces nos vimos obligados a declarar la huelga general. ¿Por qué nos vimos obligados ? Porque si no la hubiésemos declarado entonces, hubiese ocurrido con ocasiôn de la huelga ferroviaria algo semejante, pero en mayor extensiôn, a lo que ocurriô en Valencia con motivo de la Asam blea de parlamentarios : hubiesen estallado movimientos par ciales. Porque si el Gobierno no podia contener su impacien cia, y, adoptando una posición impropia, y me atrevo a decique indigna de todos los Gobiernos, provocaba el conflicto, por que sin duda no tenîa aquella fuerza de inhibición que es necesaria para esperar en medio de la zozobra, y pasar las horas dificiles, ¿cômo vais a pedir que, dia tras dia y semana tras semana v mes tras mes, esté el país entero, toda la clase trabajadora de un paîs, dominando su acción, moderando sus ansias, conteniéndose, sin que, por un lado o por otro, esas ansias se abran camino en movimientos parciales ? Y si eso hubiese ocu rrido, la responsabilidad que nosotros hubiéramos contraido ante la clase trabajadora y ante el país no nos la hubiésemos perdonado nunca, porque el número de victimas que hubiesen

con Franco?

ejército de 450.000 hombres,

equipados con rifles prehistô-

ricos, tanques anticuados, artilleria decrépita, el porcenta-je màs elevado de generales

de cualquier ejército, el siste-ma de transporte más pobre

de Europa occidental y, en

fin, el apoyo de otra dictadura

a nuestro lado. No tuvimos

necesidad de ello en la segun-

da guerra mundial, cuando

podiamos permitirnos reir,

aun con cierto pesar, de las

felicitaciones que Franco so-

lia enviar a los « victoriosos »

alemanes e italianos y a las marionetas japonesas en Fili-

pinas. ¿De que nos puede ser-

vir todo esto en la primera

guerra de la Era Atômica, si

es que sobreviene ? 2Y qué podemos perder al

concluir tal trato con Fran-

co ? ¿Cual sería su precio ?

Primero, aunque no el màs

importante, los quinientos o los mil millones de dôlares

que eso costaría, aun cuando

el plan Marshali y la ayuda a

China estàn royendo un poco

nuestros millones. Pero va-

mos a suponer que tal gasta lo

podemos sostener. Entonces,

¿qué ? Pues bien, una de nues-

tras pérdidas màs grandes

consistiria en asumirnos la

culpa de asentar màs firme-

mente sobre un pueblo sensi-

ble y bravo el género de dic-

tadura contra el cual hemos

luchado con tanta fuerza no

hace todavia muchos años, la

dictadura que aplasta los vo-tos con balas, la que después de nueve años de « reeduca-

ciôn » a bayonetas teme, aun

hoy, dar voz al pueblo en la gobernación del país.

seria la destrucción de nues-

tro vasto y desinteresado pro-

grama de reconstrucción de

los países democráticos de

Europa, aliados nuestros con-

tra el expansionismo ruso. Los

màs grandes de estos aliados,

Gran Bretaña y Francia, tie-

nen Gobiernos que, como los

de los demàs países democrà-

ticos, son firmemente anti-

franquistas. Ningun proyecto

de Uniôn Europea Occidental tendrà éxito si se la enfrenta

con un arreglo con Franco.

¿Abandonar todo esto por Franco ? ¿Por qué ?

SE SABEN las dificultades

cando el òrgano oficial del

Partido Socialista Le Popu-

laire. El compañero Naegelen,

administrador del periodico,

ha declarado que a partir de

primero de marzo prôximo el Partido publicará otro diario,

a formato normal, con seis

pàginas y nombre distinto,

gracias a suscripciones priva-

das que le aseguraran por lo

menos un año de vida. Cele-brariamos de veras que el ôrgano del socialismo francés

acertara con la fôrmula que

le permitiese una amplia difu-

sión que alcanzara al gran

con que se està publi-

Francia.

(Del « Louisville Courier

Pero la pérdida màs grande

Como parte de una bien organizada campaña para soste-ner la dictadura de Franco con los dôlares de los contribuyentes americanos, el señor Pablo Merry del Val, consejero de relaciones culturales de la embajada española, està pronunciando varios discursos en Louisville. Este orador persuasivo no tratô el pro-blema de los dôlares mismos (por lo menos en su primer discurso), sino que siguiô una lînea màs diplomàtica, que fué la de tratar de despertar simpatîa popular hacia su pais y su dictador. Del aspecto monetario se había encargado ya el mismo Franco, quien dijo que le gustaria conseguir un préstamo de 200 millones de dolares ; el Ban-co Urquijo, de Madrid, el cual establece como cifra mînima para un programa de cuatro años, de rehabilita-ción de España, la de 770 millones de dólares; y por aficionados a secretarios Estado como el senador Chan Gurney, Jim Farley y unos cuantos generales americanos errantes, quienes piensan que Franco es en verdad un tio simpàtico, y España, potencialmente, un lugar ideal para bases americanas del otro

Al contrario de lo que pasa en la España de Franco, gozamos de libertad de palabra en este paîs, y el señor Merry del Val tiene todos los derechos para entonar cantos en loor de la unica dictadura de la Europa occidental y tratar de convencernos de que tal dictadura es necesaria para « reeducar al pueblo e imponer el orden sobre el caos » que trajeron consigo la Repùblica española y la guerra civil. En cuanto a la naturaleza de esa reeducación y de ese orden, nos lo podemos imaginar por los ejemplos que ofrecieron los hoy difuntos amigos de Franco, Hitler y Mussolini. De paso, notemos, corrigiendo la interpretación necesariamente parcial de Merry del Val sobre la historia reciente de España, que la República española contra la cual se rebelô Franco gracias a la poderosa ayuda de Hitler y Mussolini, era un Gobierno elegido popularmente y que ese Gobierno no era co-

lado del Océano.

Pero no estamos interesados en plantear otra vez el problema de la guerra civil española. Concedamos, para simplificar la argumentación, a Franco y a Merry del Val, la ventaja que les procura la existencia de la amenaza comunista. Lo que interesa es saber si es ventajoso para Estados Unidos el tratar con España sea cual fuere su gobierno y el que lo dirija. Merry del Val dice que « España es el país más anticomunista del mundo », calificación que nosotros pensamos debiera enmendar, concediendo a los Estados Unidos una ligera ventaja en ese aspecto. Por eso, precisamente, nadie podrà negar que en nuestra determinación de poner coto a la expansión del comunismo hemos concluido arreglos que huelen casi tan fuerte como los que se pudieran concluir con Franco.

¿Qué ventajas podrîamos sacar de España ? Màs bases aéreas, unos cuantos puertos, una frontera montañosa en el Pirineo (por el valor que todo eso pueda tener), unos cuantos riscos en Africa del Norte, quizas la ayuda de un

No dudamos de que la burguesia, ansiosa de prolongar su exisencia como clase, transigirà en parte con los proletarios y sacrificarà a favor de éstos algunos privilegios ; pero semenjante transigencia no la salvarà. Impotente para atender en la medida precisa las necesidades de la clase sometida, de la clase trabajadora sin poder onjurar el conflicto econômico que lleva en eus entrañas el régimen burgués, cual es el realizar una producción social y una aproplación individual ; debilitada constantemente, ya por disminuir su fuerza numérica, ya por descender su nivel intelectual; teniendo enfrente de si a la clase productora, lo mismo al obrero de la Universidad que al del taller, al que se emplea en el trabajo más fino y delicado que al que desempeña las más rudas faenas, la clase capitalista no porà detener, con sus forzadas concesiones, a los asalariados, quienes, hartos de sufrir y padecer, avidos de librarse de la esclavitud que por tanto tiempo los ha oprimido, daran el golpe de muerte a la burguesia, destruyendo el estado social por ella creado.

Esto, como se afirma en nuestro programa, a más de ser justo y razonable, es, sobre todo, necesario,

Prensa americana ELSOCIALISMO SUIZO Refrato de la actual en las cumbres del Estado

opos los años, hacia mediados de diciembre, se reunen las dos Càmaras legislativas suizas para designar los primeros magistrados de la nación: Son éstos : el presidente del Consejo de ministros — aqui lla-mado Consejo federal quien a su vez asume las funciones representativas de jefe de Estado ; los respectivos presidentes de aquellas Camaras y el presidente del Tribunal Supremo.

Este ultimo es elegido para un periodo de dos años ; los otros, por solo un año.

A virtud de la elección tenida lugar en diciembre de 1948, hombres del Socialismo suizo asumiran en 1949 magistraturas signientes: la d e presiden-te del Consejo federal, la de presidente del Senado y la de presidente de i Tribunal Supremo. La honra y la dignidad de tales funciones publicas seran asumidas por estos Ernesto Nobs, Gustavo Wenk y Eugenio Blocher.

Por su importancia repre sentativa y su significación politica, es el nombramiento de Nobs como jefe de Go-bierno y de Estado el que concita mayormente el interés de

todo porque es la primera vez en la historia de la Confederación helvética que un socialista asume la más elevada jeacontecimiento y de sus causas y posibles efectos en la vida politica suiza quisiera aportar algunos pormenores. Pero antes, algunos datos biográficos del compaeñro Nobs. Cumpliô el 14 de julio los 62 años de edad. Es oriundo del cantôn de Berna, circunstancia étnica que abona un caracter tenaz, porfiado y sin precipitaciones decisivas. Estudiô la carrera de maestro, y actuô como tal en los primeros años en dos distintas localidades. Pero ya sus inclinaciones tienden por aquel entonces al periodismo, y a los 26 años de edad, en 1912, se

le confia la redacción del pe-

propios y de extraños. Sobre

«Demokrat». En 1913 pasa al « Volksstimme » de San Galo, y en 1915 se le designa redactor jese del « Volks-recht », de Zurich, principal ôrgano diario del Partido. Veinte años consecutivos ejerce ese puesto de responsabilidad espiritual y política.

Ostentô además estos cargos representativos : en 1918 es elegido edil municipal de Zurich ; en 1919, diputado al Parlamento federal; en 1935,

para presidente del Gobierno y jefe del Estado en 1949, como la de 1943 para ministro federal, es el fruto de una transformación política operada en los partidos burgueses. Hasta 1943, la mayoria burguesa de ambas Camaras habia negado sistemàticamente el acceso de un representante socialista a la obra del Gobierno federal, a pesar de ser el partido mas numeroso de todos los representados en

nisterial, posibilita la reelección de Nobs como ministro y la accesión de éste a la suprema magistratura de jefe del Estado, helvético. El cambio de actitud de los partidos burgueses, su predisposicion a aceptar a los socialistas en la obra del Gobierno federal, podria registrarse como una conquista politica del socia-lismo helveta. Mas conquista igualmente del espîritu antitotalitario que aventô en el

mundo la propaganda de los aliados y sus s i m patizantes durante su lucha contra el fascismo. Eso fué lo que hizo más mella en los partidos democràticos. El Partido se

ve obligado a

realizar sacrificios espirituales, tanto o más que sus adversarios en ideas. porque se halla representado en un Gobierno cuyas decisiones son tomadas por mayoria, y de siete ministros solo uno es socia-lista. De manera que éste se ve forzado a hacerse indirectamente responsable de acuerdos de Gobierno que no puede evitar ni con su voto en contra ni con su oposición doctri-

nal. Acaso esto

sea su unico

consuelo, màs Ernesto NOBS, elevado a la más alta magistratura pública en Suiza. también uno de los mayores sacrificios aportados por los socialistas a una obra comun de Gobierno en Suiza.

> A la vista de tales circunstancias funcionales, la elec-ción de Nobs como presidente de la Confederación para el año 1949 no deja de ofrecer grandes obstàculos e inconvenientes para el movimien-to socialista. Màs aun si se tiene en cuenta que el citado compañero es a la vez ministro de Hacienda. Su labor fiscal ya iniciada seguirà estando sujeta a la condición minoritaria. De ahî que su designación como primer magistrado de Suiza revista ante todo un caràcter simbôlico. El de una brecha abierta en el bastion de los intereses del capitalismo helvético.

polîtica de Turquîa

El partido comunista no

existe, y si alguna vez se ma-

nifestaron individualmente

opiniones propagandisticas en

favor de la ideologia bolche-

vique, una severa represión

acabó con ellos: ¿Podrà debilitar al Gobier-

no en fecha prôxima el creci-

miento de los « demôcratas »?

Una respuesta afirmativa re-

sultaria aventurada con res-

pecto a un país cuya pobla-

ciôn tiene un 80 por 100 de

campesinos, carente casi en

absoluto de educación políti-

ca. A ello es preciso añadir dos consideraciones esencia-

les : que a un pueblo no se le

moderniza por completo ni se le cambia la mentalidad en

un período de veinticinco años, y que los demôcratas se

hallan todavía lejos de cons-

tituîr una organización dis-

ciplinada. Atraviesan una fase

de luchas intestinas por los puestos preeminentes dentro

del grupo, que les distrae de su acción oposicionista frente al

partido republicano. Turquia,

en resumen, cuenta con un po-

der fuerte, cuya potencia se

acrecienta con la interdicción

y la no existencia de comu-

nistas. Y dado el giro de la po-

lítica exterior, que Turquía esté regida por un Gobierno de autoridad resulta factor in-

teresante para los Estados Uni-

En la actualidad, la polî-

tica exterior turca se desen-

vuelve bajo el signo de Wa-

shington. Neutral en la ulti-

ma guerra, gracias a prodigios

de equilibrio —a pesar de la cual fué después una de las

potencias signatarias de la Carta de San Francisco — no

por ello Turquia puede con-

siderarse libre de inquietudes,

aunque la presencia america-

na la proporcione bases de se-

guridad. Sostiene un ejército

de seiscientos mil hombres y tiene una población de solo

dieciocho millones de habi-

tantes. El tratado de amistad

con Rusia fué denunciado por

Moscù en marzo de 1945. En

el verano de 1946, la U:R.S.S.

repudió la Convención de Montreux de 1936. Lo cual

significaba que el Kremlin abriga ideas de expansiôn so-

bre los Estrechos. El pacto de

los Tres - Inglaterra, Tur-

quia, Francia - se vino aba-

jo. Francia quedô eliminada

desde Vichy, e Inglaterra

abandonô — a causa de difi-

cultades econômicas — su

polîtica en Grecia y en Tur-

quia. No quedan, pues, sino

los Estados Unidos para sos-

tener a Turquia frente a las

La ayuda militar norteame-

ricana se aplica aqui desde

1947. Angora ha recibido mil

millones de dôlares en armas,

aviones y navios, pues si esos

suministros figuran con la ci-

fra de cien millones, un au-

torizado portavoz militar de

Washington declarô reciente-

mente que las entregas se cal-

cularon a un décimo de su

valor efectivo. Turquia disfru-

ta, además, de los beneficios

del plan Marshall y se le otor-

gan créditos por la Banca In-

ternacional, lo que le permi-te el desarrollo de sus posibi-

lidades productivas, la moder-

nización de sus puertos y la

extensión de sus vias de co-

municación y de transporte.

La prensa y la radio soviéti-

cas desencadenan periodica-

mente campañas antiturcas, sin perjuicio de lo cual trabaja tranquilamente - y acti-

vamente también - en Ango-

ra el nuevo embajador ruso,

señor Lavritchev, nombrado

en mayo último, después de

haber estado vacante el cargo

por espacio de dos años, du-

rante los cuales un encargado

de negocios despachô los

La situación econômica se

revela en Turquia buena y as-

cendente. Sin embargo, se nota

el vacio del mercado aleman,

que absorbía cerca del 80 por

100 de la exportación nacio-

nal. En este punto merece ano-

tarse la desilusión de los fa-

bricantes de tabaco que pen-

saron en la zona americana

de Alemania para la coloca-

ción de su cosecha, cosa que

no ha sucedido, porque Amé-

la ayuda americana. Pero si

sus productos no son luego

comprados por los Estados

Unidos o por países bajo la in-

fluencia de Washington, su

economia entrarà en un ciclo

artificial solo sostenible a ba-

se de que los créditos trasat-

lànticos se conviertan en per-

manentes. Ello pone en peli-

gro la existencia misma del

paîs, pues el dia que las cir-

cunstancias internacionales

varien - y giguna vez ha-

bran de variar -, ¿quién se-

guirà manteniendo a esta

amante dulce y bella como una

noche del Bôsforo, pero cara

como la mismîsima sultana

Turquia produce gracias a

rica provee.

Sherezada?

asuntos de la Embajada.

exigencias soviéticas.

ACE poco ha cumplido la 1 el hombre de la epopeya republicana turca.

quia ha venido presentandose llana y fàcil en los últimos tiempos. Hasta 1946, las victorias electorales correspon-dieron al « partido republicano del pueblo », entre otras razones por que no habia otro. Se vivia en régimen de « partido unico ». Pero en las ultimas eleciones los « demôcratas », dirigidos por el antiguo presidente del Conse-jo, Djelal Bayar, obtuvieron cincuenta mandatos, y cuatro los independientes, entre los cuales figura el mariscal

Los grupos de oposición acusaron al mayoritario de haber mixtificado el resultado de la consulta electoral y, en alguimposibilitados de actuar ante la aplastante mayorîa gubernativa. Bayar habîa comenzado la campaña de agrupación de los « demócratas » a raîz de verse sustituîdo en la Presidencia del Consejo, en pùblica. Su actividad politica continua siendo intensa y a go, no es fàcil determinar el auténtico alcance del grupo de oposición « demôcrata », ni tampoco el en todo caso màs reducido de los independientes. El estado de guerra se mantuvo en el país desde 1940. Al abolirse ,en el año 1948, las leves vigentes sobre ka limitar la propaganda escrita, si bien existe cierta tolerancia que consiente la publicación de textos criticando

República turca el 25 aniversario de su fundación. Las bodas de plata de este régimen con el pais se han festejado con fiestas oficiales y populares, recep-ciones, desfiles militares, fuegos de artificio, etc., celebran-do la firmeza del sistema bajo la presidencia de Ismet Ino-- sucesor de Kemal Ataturk —, que viene siendo reelegido desde la muerte de su predecesor, acaecida en noviembre de 1938. Ataturk ha entrado en la Historia como

La politica interior de Tur-

Fevzi Tchakmak.

na ocasiôn, dejaron, en blo-que, de asistir al Parlamento, noviembre de 1938, por deci-siôn del Presidente de la Resus actos públicos acuden mi-llares de adeptos. Sin embarel régimen de la prensa permi-ten al Gobierno de Hasas Sala politica ministerial.

> La obra màs eficax que podemos desarrollar en la emigración es la de solidaridad. Nu e stros invàlidos, nuestras viudas nuestros viejos, inùtiles, enfermos crônicos, sus hijos y sus companeras ne cesitan del apoyo desinteresado de otros compatriotas. ! Ayudad, camaçadas al sostenimiento de « Solidaridad Democràtica Espanola »!

riôdico socialista de Lucerna el que, al cumplirse los cua-PANORAMA DEL SOCIALISMO DEMOCRATICO

por último, el de Economía. En 15 de diciembre de 1943,

en reunion conjunta de am-

bas Camaras legislativas sui-

zas se elige a Nobs ministro

de Hacienda del Gobierno fe-

Este sucinto historial del

compañero Nobs nos lo reve-

la disfrutando sin interrup-

ción de la confianza del so-

cialismo suizo, así como la ca-

rrera ascendente de su figura

representativa. Su culmina-

ción acaba de tener lugar el

pasado 16 de diciembre al ser

elevado a la primera magis-

cimiento político inusitado en Suiza? El alcance, el sig-

nificado, de este triunfo so-

cialista, lo mismo la elección

1A qué se debe este aconte-

tratura de la nación.

S E OYE à veces decir que la politica de los paîses demo-cràticos se orienta hoy netamente « a derecha », y que los partidos no socialistas sacan fuerzas nuevas de la aversion universal que inspira el totalitarismo comunista. Esta afirmación me parece una generalización excesiva.

Verdad es que en Italia y en Francia la importancia relativa de los partidos que invocan el socialismo democrático ha declinado en los Parlamentos y en la opiniôn pública. En estos dos países los electores se han inclinado hacia los partidos de derecha o hacia los comunistas y reducen el margen de esta « tercera fuerza » de la cual el socialismo democrático constituye la espina dorsal.

Pero ty en otras partes? En los países escandinavos, desmintiendo todos los pronôsticos, los Partidos Socialistas se mantienen firmemente en el Poder. Las recientes elecciones generales suecas han suministrado una prueba espléndida de la fuerza de nuestros camaradas. En Finlandia, el Partido Socialdemôcrata ha registrado progresos sensibles. En las zonas occidentales de Alemania, cada elección confirma que es en el socialismo democràtico donde los alemanes, nuevos aprendices de la democracia y del régimen parlamentario, esperan la reparación de las ruinas materiales y morales en que les ha sumergido el nazismo que habían elevado al pinàculo. En el Benelux, el socialismo democràtico se presenta bien. Nuestros camaradas luxemburgueses han conquistado en las últimas elecciones más votos y puestos, en detrimento del partido critiano-social. El Partido del Trabajo, de los Países Bajos, poco más o menos ha mantenido sus posiciones. El Partido Socialista belga, no tiene razôn alguna para temer unas prôximas elecciones. ¿ Es necesario recordar la popularidad de los gobiernos socialistas de Australia y Nueva Zelanda y de ciertas regiones del Canadà ? Y si la victoria del partido demôcrata norteamericano no es, a propiamente hablar, una victoria socialista, es desde luego un triunfo indiscutible de las fuerzas sindicales y progresistas alcanzado en la ciudadela misma del capitalismo.

Pero, evidentemente, es la Gran Bretaña socialista la que suministra la mejor prueba de la solidez de la confianza del mundo occidental en los destinos del socialismo democrático. De largo tiempo el pueblo britànico ha mostrado a los otros pueblos del mundo el camino de la democracia y del progreso social. El Parlamento de Westminster ha servido de modelo, màs o menos bien imitado, a todos los otros Parlamentos. Los « pioneros » de Rochdale crearon ese movimiento cooperativo que tan poderosamente ha contribuído a la emancipación econômica de millones de trabajadores. Las tradiciones inglesas de tolerancia hicieron de Londres la cuna de la Primera Internacional. En 1939, fué el pueblo britànico quien, por una serie de elecciones parciales, marcô su desaprobación de la política de Munich y forzô a Chamberlain a recoger el desafio de Hitler. Tras haber sido el único país, con Francia, en declarar la guerra al nazismo sin que hubiese sido directamente atacada por Alemania, la Gran Bretaña estuvo sola, con ayuda de los Dominios, resistiendo durante un año terrible al

consejero del Gobierno cana aquellas Corporaciones. La

tonal de Zurich, al frente del union de los partidos burgue-

equivalente en español depar- ses constituía una fuerza su-

tamento de Gobernación; más perior a la de los socialistas. tarde asume el de Justicia y, De ahí la imposibilidad de lo-

grar éstos, por ellos mismos, un acceso a puestos en cuna

elección eran determinantes

Estos repartian entre si los

cargos, ejerciendo de hecho

una especie de dictadura ma-

yoritaria sistemàtica contra la

fracción parlamentaria más

numerosa y negaban a los so-.

cialistas las representaciones

a que democràtica y propor-

Este estado de cosas acusa

una primera cesación en di-

ciembre de 1943, al pronan-

ciarse por vez primera los re-presentantes de los partidos burgueses en favor de la de-

signación de Nobs para el car-

go de ministro federal de Ha-

cienda. El mismo espíritu es

cionalmente tenían derecho.

los partidos burgueses.

Desde 1945 el pueblo inglés se ha dado un Gobierno socialista. Este Gobierno ha despejado del país la amenaza temible de la desocupación obrera. Imponiendo una más justa distribución de los bienes, ha hecho reinar la paz social. Ha aumentado la capacidad productora del país, todo y transformando radicalmente las bases econômicas y sociales. Al mismo tiempo, con su política clarividente en Asia y en Africa, el Gobierno laborista ha sabido conservar la amistad de pueblos coloniales que, en otros imperios, declararon una guerra sin piedad a antiquos pueblos colonizadores.

Nuestros camaradas ingleses fueron a las elecciones de 1945 con un programa francamente socialista. El pueblo inglés les dió « mandato » para la ejecución de ese programa. Y se han mantenido fieles al mandato recibido. Y el pueblo británico sabe reconocerlo. El Gobierno laborista ha mantenido

El fallecimiento de Pompeyo Fabra

peyo Fabra, dirigiô Indalecio Prieto a Pablo Casals, vecino

a todos los catalanes mi pésame por la muerte de Pompeyo

en Prades del insigne finado, el siguiente telégrama:

Fabra. - Indalecio PRIETO. >

incluso Els Segadors.

tan sensible pérdida.

por su salud. Abrazos. -- Pau CASALS. »

Con motivo de la muerte del anciano filôsogo Pom-

« A través de usted, el màs ilustre entre ellos, envio

El señor Casals contestô en los siguientes términos:

« Muy honrado, cumplo su encargo. Afectuosos votos

El célebre violoncellista, ya retirado del arte desde

EL SOCIALISTA se asocia al duelo de Cataluña por

que cumpliô sus setenta años, ejecutô ante el cadàver de

Fabra, en el acto del enterramiento, varias composiciones,

hasta el presente este record sin precedentes en la historia parlamentaria inglesa: no ha perdido un solo puesto en el curso de casi una cincuentena de elecciones parciales que han tenido lugar en los tres últimos años.

S. D.

Si los socialistas de Italia o de Francia han registrado algunos fracasos, es porque—a menudo por circunstancias independientes de su voluntad—no han logrado ni dominar las fuerzas capitalistas de sus países respectivos ni marcar todo lo que les separa de los totalitarios stalinianos. Y si los ingleses aciertan es porque sus dirigentes no temen hablar a su pais un lenguaje como el de Sir Stafford Cripps en la Càmara de los Comunes cuando el reciente debate sobre la

deben decidir sobre el porvenir del país. Entonces, no habría, más que una solución, penosa: el cambio que debe ser operado se realizaría a pesar de todo, pero por medios diferentes y más violentos. Porque impedimos esto es por lo que nosotros decimos que la democracia socialista constituye la verdadera barrera contra el

puede cumplir a condición de que sina siendo lo que substana su spîritu revolucionario y a sus métodos democráticos.

por — G. Koulischer

Así, cuando se echa una mirada sobre el mapa político del mundo occidental, se verifica que, salvo ligeras excepciones, este mundo continúa « a la izquierda ». No quiere ni capitalismo reaccionario y conservador, ni comunismo totali-tario y nacionalista. Esta tendencia no es fruto de una actitud doctrinal o de un cálculo político; és la expresión natural de la evolución del mundo occidental; responde a necesidades ineluctables de nuestra época, que exige un compromiso entre la organización de las fuerzas econômicas y el respeto debido a la persona humana. El socialismo democràtico es en los países occidentales la gran fuerza que puede y debe realizar la sintesis entre una disciplina nacional e internacional indispensable y las aspiraciones de cada individuo. Acertarà en ello a una condición: es necesario que siga, resueltamente, anticomunista y anticapitalista.

nacionalización de la siderurgia: « La democracia debe afirmar sus derechos, a menos de reconocer, de una vez para siempre, que no puede tocar a las ciudadelas del Poder y que no es el cuerpo electoral, sino los propietarios de la industria, los que

comunismo. »

El socialismo democràtico aparece como la unica fuerza de nuestra época capaz de asegurar a todos ese mínimo de bienestar material, de igualdad social, de libertad espiritual y de esperanza en el porvenir sin los cuales no hay progreso humano. Esta misiôn histôrica, el socialismo democràtico la cialme te es y de que nunca deje luca e carivos sen cuanto

Lewis H. EMERSON

Imprimerie Speciale de EL SOCIALISTA rue Sainte Marseille Gérant : R DONAS